Llamada de Medianoche
La voz profética para los últimos tiempos
Octubre 2020

RACISMO Y LA BIBLIA

PÁGINA 27

Noticias de ISRAEL

Reinas de la Biblia

Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.

¿La reina de Sabá? ¿Quién fue? ¿Qué importancia tiene este pequeño relato dentro de la Biblia? Y más importante aún: ¿qué puede enseñarnos a nosotros, los cristianos del siglo XXI, la reina de Sabá?

El autor analiza cada aspecto aplicable a nuestra vida cristiana de este pequeño relato bíblico, respondiendo así a estas preguntas y otras más. El análisis y meditación cuidadosos nos muestran, una vez más, cómo Jesús está presente en toda la Biblia.

Su mensaje central remarca una y otra vez nuestra necesidad de depender de Dios en la lectura de Su palabra y en la oración para vivir una vida orientada a estos principios y que así, sea una vida que glorifique a Dios.

Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.

Si leemos el libro de Ester notamos en él que Israel, sin la presencia de cetro Salvador, la señal del poder victorioso del Señor, hace mucho tiempo hubiera sido aniquilado. Percibimos en este libro, la majestosa y soberana presencia de Dios. Justamente allí, en el exilio en Persia, Israel fue salvado del peligro de muerte.

¡Y la historia se repite!

Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.

Muchos creyentes tienen una actitud bastante dividida frente al Cantar de los Cantares de Salomón. No saben exactamente cómo interpretarlo: ¿Será que Salomón canta en él simplemente el amor humano entre el hombre y la mujer? ¿O será que contiene algo más profundo? En realidad nos gustaría saber más al respecto, pero ¿dónde encontrar la literatura adecuada? Es muy escasa. Sin embargo, ahora llega a nuestras manos un libro que de manera extraordinaria contribuye a transformar en gran gozo esta timidez frente al Cantar de los Cantares de Salomón.

Email: Editorial@Llamadademedianoche.com

EDITORIAL

Govert Ross

CONTENIDO

Mensaje Bíblico
4 El significado del tribunal de Cristo para nosotros

Noticias de Israel
13 ¿Retorno de El en el Sinaí?
14 Implicaciones de una anexión posible
16 El virus sigue asegurando estrenos
16 Irán primero: «Solución final»
16 Irán segundo: 500 000 seguidores de Israel de lengua farsi en los medios sociales
17 «Quien odia, se destruye a sí mismo…»
18 Las pérdidas de las congregaciones judías en el mundo entero
20 ¿Aguas residuales como sistema de alerta temprana?
20 30 años de Alijah de Rusia
20 Israel entre jabalí y puercoespín
21 Momento culminante sionista: 100 años de la Conferencia San Remo
22 El peregrinaje de los israelitas del Mar hasta el Monte de Dios
24 Nuevos conocimientos sobre los Manuscritos del Mar Muerto

Mensaje Breve
25 Israel, un pueblo muy especial

Actualidades
27 Racismo y la Biblia
29 John MacArthur vs. California
30 Amistad con Dios
32 Apocalipsis 15 y el futuro de Israel
34 Justo vs. Juicio
35 Swiss contra Läderach
36 El Señor enaltecido, gracia y juicio
37 Donald Trump, Karl Barth y el medir con dos tipos de medidas

3 Editorial
12 Queridos Amigos de Israel
38 Impreso

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

¡Queridos Amigos!

¡Sé un faro de bendición!

Durante estos meses de crisis sanitaria, un querido hermano en Cristo me mandaba regularmente unos breves videomensajes grabados por él. Cada uno de ellos era concluido con la siguiente invitación: «¡Sé un faro de bendición!». Me gustó mucho esta frase, pues corresponde al llamado del Señor Jesús en el sermón del Monte: *«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos»* (Mt. 5:14-16).

Viví hasta los dieciocho años en los Países Bajos, en Scheveningen. En esa época, se trataba de un pueblo de pescadores, pero hoy forma parte de La Haya. A unos ciento cincuenta metros de mi casa, se levantaba un faro en la costa del mar del Norte. En la noche, observábamos los haces de luz de su lámpara.

Un faro es algo especial y muy importante para la navegación. Aunque existen hoy medios digitales que ayudan en esta tarea, los que hacen menos esencial la función del faro, de todas formas no pueden sustituir por completo su luz y señales, captadas a simple vista. Si en algún momento falla el GPS, los aparatos electrónicos o la corriente, el faro se vuelve imprescindible para la seguridad del tránsito marítimo.

El faro de Scheveningen es de una altura de 30 metros y un alcance luminoso de unos 53 kilómetros. Indica el camino a los buques en situación de peligro, con el fin de que encuentren un puerto seguro. Cuando la niebla impide ver la luz, el faro enciende la sirena de niebla, produciendo un sonido penetrante. Muchas personas han sido salvadas gracias a la luz del faro o el sonido de la sirena.

Seamos, al igual que el faro, una luz y una señal clara en este mundo oscuro. Dejémonos usar por nuestro Señor, permitamos que Él nos use para su causa, pues cuanto más lejos esté nuestra sociedad de Dios, tanto más necesarios son estos «faros de bendición» humanos. ¡El campo misionero comienza al salir de la puerta de casa!

Pablo lo expresó de esta manera en Filipenses 2:15: «[…] *para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo*».

Jesús no nos invita a ser luces del mundo, sino que nos dice que ya lo somos. No necesitamos esforzarnos para brillar, sino tan solo cuidar que la luz que brilla en nosotros no sea cubierta, tapada ni escondida. El Señor nos dé su gracia para esto.

¡Sé un faro de bendición!

Cordialmente en Cristo,

Govert Ross

PROFECÍA BÍBLICA

EL SIGNIFICADO DEL TRIBUNAL DE CRISTO PARA NOSOTROS

Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. ¿Pero qué significa? ¿Veremos nuestros pecados? ¿Qué juzgará Cristo? A continuación, presentamos un análisis del tema.

Me gusta la historia de Cotton Fitzsimmons, el frustrado entrenador de básquetbol que tuvo una idea singular para motivar a su estresado equipo. Antes de uno de los juegos, les hizo un apasionante discurso que los invitaba a «fingir»:

Señores, cuando salgan allí, en lugar de recordar que estamos en último lugar, ¡finjan que somos líderes de la clasificación!; en vez de estar en una racha de juegos perdidos, ¡simulen que estamos ganando un juego tras otro!; en vez de considerar este como uno juego más, ¡imaginen que se trata de un juego de eliminatorias!

Con ánimo renovado, el equipo corrió hacia la cancha, y fue vencido por completo por los Celtas de Boston. El entrenador se encontraba visiblemente molesto por la derrota, cuando uno de sus mejores jugadores le dio una palmadita en su hombro, diciéndole: «Ánimo, entrenador. ¡Finja que hemos ganado!».

El profesor de Biblia, Erwin Lutzer, comenta acerca de esta historia:

> Muchos de nosotros parecemos estar ganando en la carrera de la vida, pero quizá solo estamos fingiendo. Cuando estemos delante de Cristo, reconoceremos la diferencia entre una verdadera victoria y una ilusión. Veremos qué nos hizo falta para ganar y qué para perder. Ahí veremos, qué realmente tomábamos en serio.

Llegará el día en el que cada creyente en Jesucristo estará delante del Señor. Allí se verán las pretensiones o las obras agradables para Él. La Biblia llama a este evento venidero *el tribunal* o *béma de Cristo*. Nunca comprenderemos lo que la Palabra de Dios enseña acerca de una recompensa futura, mientras no entendamos las cuestiones básicas de este evento en el calendario profético de Dios. Por esta razón, trataremos con algunos detalles esenciales del tribunal de Cristo.

El tribunal: ¿qué es?

La primera pregunta que debemos plantearnos es: ¿qué es un tribunal? En la Escritura, la palabra *béma*, traducida como «tribunal», significa «un paso» o «un pie». En la antigua cultura grecorromana, *béma* hacía referencia, en la mayoría de los casos, a una plataforma o escenario elevado, provisto de escalones, desde donde se anunciaban las sentencias. Al encontrarse a cierta altura del suelo, la gente reunida a su alrededor podía presenciar y escuchar las decisiones y dictámenes. Esto es similar a lo que conocemos en la actualidad como *tribunal*, es decir, una plataforma elevada en la sala de juicios donde se sienta un juez para dictar sentencia.

En el Nuevo Testamento, la palabra *béma* aparece en diversos contextos:

- Es utilizada para nombrar el tribunal de Pilato (Mateo 27:19; Juan 19:13).
- Es utilizada para el tribunal de Herodes (Hechos 12:21).
- El apóstol Pablo, estando en la ciudad de Corinto, compareció ante el *béma* de Galión, el procónsul de Acaya (Hechos 18:12, 16-17). En la actualidad, este *béma* sigue estando en el rincón más alejado del ágora o mercado.
- El *béma* de Porcio Festo, en el que alegó Pablo, es mencionado en Hechos 25:6, 10 y 17.

En la antigua cultura griega, el término *béma* era utilizado, en esencia, de tres maneras diferentes. En primer lugar, hacía referencia a un procedimiento judicial, en el que los jueces impartían justicia. Como hemos visto, esta era la manera más usada en el Nuevo Testamento.

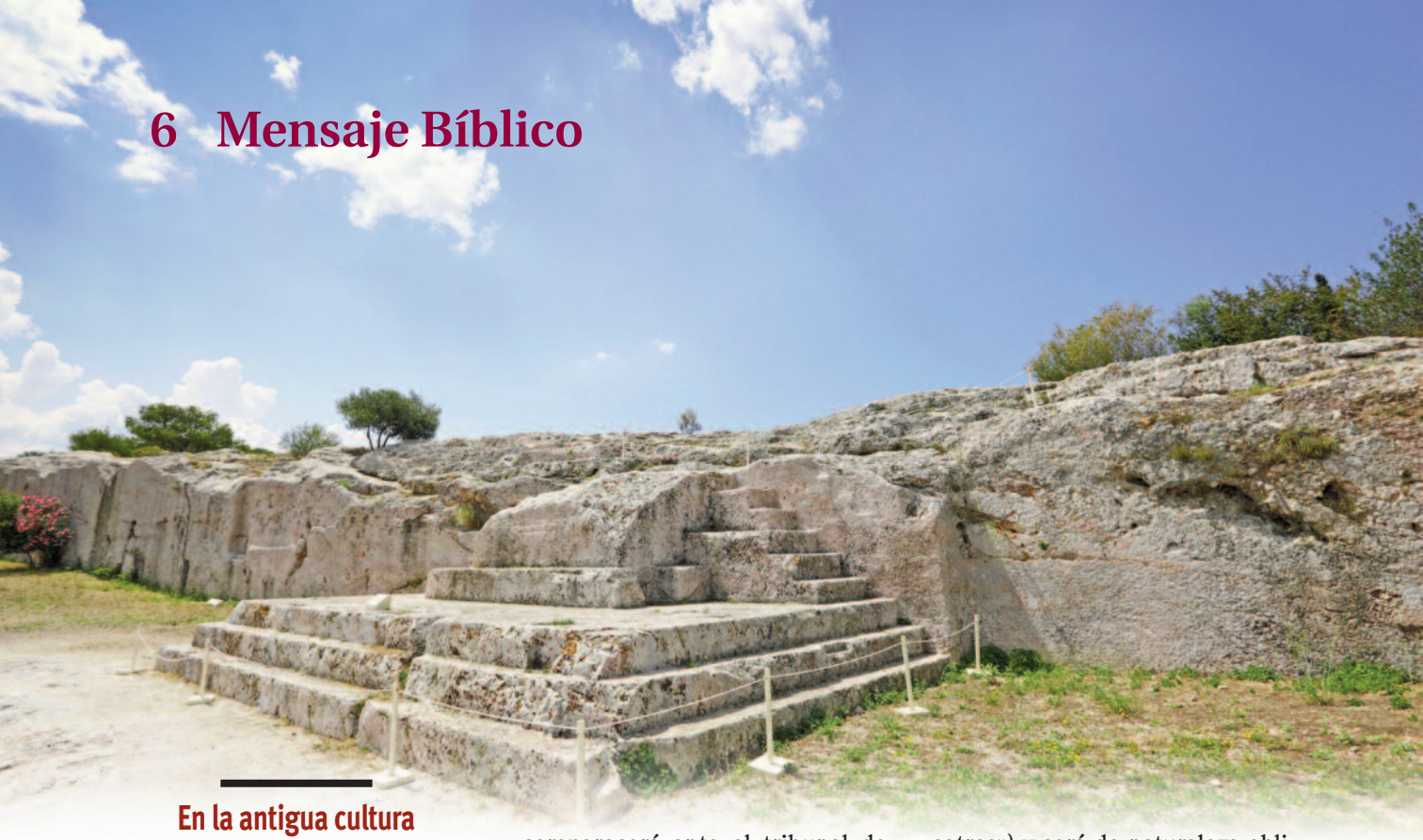
En segundo lugar, era la forma de mencionar la plataforma elevada donde los atletas recibían sus condecoraciones en las competiciones olímpicas de aquel tiempo.

En su segundo viaje misionero, Pablo hizo de la ciudad de Corinto su cuartel general durante dieciocho meses, tiempo en el que enseñó a los corintios la Palabra de Dios. A unos pocos kilómetros, en Istmia, se realizaba cada segunda primavera los Juegos Ístmicos. Seguramente, Pablo visitó estas competiciones mientras trabajaba en Corinto, fabricando carpas y predicando el evangelio. A menudo, el apóstol utilizó para sus mensajes la imagen de los atletas y sus condecoraciones, por lo que es probable que haya presenciado estos juegos.

En tercer lugar, el término *béma* se relacionaba con una tarima elevada del cuartel militar, donde un soldado recibía sus medallas y condecoraciones por su heroísmo y valentía en el combate.

Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo utilizaba ilustraciones que, por su cercanía, ayudaban a su público a comprender el significado del *béma* celestial o el juicio de Dios en los últimos tiempos: *«Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo* [...]. *De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí»* (Ro. 14:10, 12).

«Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo» (2 Co. 5:10).



En la antigua cultura grecorromana, *béma* hacía referencia, en la mayoría de los casos, a una plataforma o escenario elevado, provisto de escalones, desde donde se anunciaban las sentencias.

Los comparecientes en los tribunales: ¿quiénes serán?

Toda persona que esté leyendo estas palabras participará en uno de los dos tribunales futuros. Tanto los creyentes como los incrédulos deberán un día rendir cuentas. La Biblia dice: *«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio»* (He. 9:27). Cada ser humano tiene una fecha de audiencia, por ende, la pregunta no es si compareceremos ante el tribunal, sino cuándo y dónde: el juicio es ineludible.

Quien haya creído en esta vida en Cristo como su Salvador, comparecerá ante el tribunal de Cristo (Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10). Podemos llamar a este suceso, el *primer juicio*.

En contraste, aquel que haya rechazado a Cristo, comparecerá ante el juicio del gran trono blanco, al final de los últimos tiempos, más precisamente antes de la creación de un cielo nuevo y una tierra nueva. A este segundo acontecimiento lo llamaremos el *último juicio* (Apocalipsis 20:11-15).

Solo los creyentes en Jesucristo irán ante su tribunal. Segunda Corintios 5:10 dice: *«Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo»*.

Una mirada al contexto de este pasaje nos deja ver que Pablo hablaba de sí mismo y de otros creyentes. La palabra *nosotros* hace referencia a los creyentes en Cristo. En conclusión, no habrá ningún incrédulo presente en este juicio.

Las palabras *«es necesario que todos nosotros»* en 2 Corintios 5:10 revelan que este juicio alcanzará a todos (*«todos nosotros»*) y será de naturaleza obligatoria (*«es necesario»*). El tribunal no es opcional, sino imperativo, lo que hace que la asistencia a este evento resulte inevitable. En la palabra *nosotros*, Pablo se incluye también a sí mismo. Ningún creyente está excluido. Si usted reconoce a Cristo como su Salvador, estará presente.

La fecha del tribunal: ¿cuándo será?

La Escritura permite ver que el tribunal tendrá lugar después del arrebatamiento de los creyentes al cielo, antes de la segunda venida de Jesús a la Tierra para establecer su reino. Primera Corintios 4:5 dice: *«Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios»*. Los creyentes serán juzgados una vez que el Señor regrese.

En Apocalipsis 19:7-10 es presentada en el cielo la novia galardonada de Cristo, enfatizando que el tribunal de Cristo sucederá entre el arrebatamiento de

los creyentes al cielo y el retorno terrenal de Jesús. Paul Benware lo resume muy bien:

> Este evento está conectado aparentemente con el arrebatamiento, aunque es anterior a la segunda venida de Cristo, ya que los cristianos que regresarán con Él, ya habrán recibido su galardón. La Iglesia fue recompensada en Apocalipsis 19:8, cuando Juan dice *«a ella* [la Iglesia] *se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino es las acciones justas de los santos»*. La propia vestimenta representa el galardón. El hecho de que la novia lleve vestidos hermosos, señala que ya ha recibido el premio por sus justas acciones. Este suceso se ubica justo antes del retorno del Señor Jesús del cielo, para gobernar el mundo como Rey de reyes y Señor de señores. El tribunal de Cristo, por lo tanto, tendrá lugar justo antes de la segunda venida, pero después de que el Señor Jesús haya llevado a la Iglesia al Cielo. El galardón de los creyentes presupone un período prolongado de tiempo, y un arrebatamiento que ocurre antes de los últimos siete años nos daría el tiempo suficiente.

Como la novia galardonada acompaña a Jesús en Su regreso a la Tierra (Apocalipsis 19:14), necesariamente tuvo que haber sido recibida antes en el cielo. Esto se corresponde con la idea pretribulacionista, la cual enseña que la novia de Cristo será arrebatada por lo menos siete años antes de la segunda venida. El período de siete años que transcurre entre el arrebatamiento y el retorno de Jesús es denominado a menudo como *tribulación* o *gran tribulación*. Según esta postura, mientras ruge la tribulación en la Tierra, los creyentes estarán en el cielo, presentándose ante el tribunal de Cristo.

Otra pregunta relacionada a la duración del tribunal es: ¿cuánto tiempo necesita el Señor para examinar la vida de cada uno de los creyentes? Si este tribunal celestial tiene lugar después del arrebatamiento, ¿tendrá el Señor el tiempo suficiente como para evaluar a cada creyente antes de su regreso a la tierra, al final de la tribulación de siete años?

George Eldon Ladd dijo en 1956: "Hay aproximadamente 200 millones de cristianos viviendo en la tierra. Siete años corresponde a más de 200 millones de segundos. ¿Cuánto de una fracción de segundo es necesaria para evaluar a cada creyente? Si es necesario un período de tiempo, este deberá abarcar mucho más de siete años".

Por supuesto que no podemos saber cómo el Señor pretende evaluar a cada creyente en solo siete años, pero podemos estar seguros que esto no constituye un problema real para un Dios todopoderoso y omnisciente. Como comentó John Walvoord: «De juicios como el de las ovejas y los cabritos (Mt. 25:31-46), podemos deducir que Dios sin esfuerzo puede evaluar o juzgar a millones de personas de una vez. Sin lugar a duda, será necesario para los juicios tan solo una fracción de los siete años que hay entre el arrebatamiento y el retorno del Señor a la Tierra».

Si bien no podemos imaginarnos cómo Dios realizará los juicios, sabemos con toda seguridad que el juicio a los creyentes tendrá lugar en este período.

El sitio del tribunal: ¿dónde será?

El tribunal tendrá lugar luego de que el Señor nos haya llevado al cielo (1 Corintios 4:5). Entonces Él nos guiará a la casa del Padre (Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:17). Como este tribunal se llevará a cabo antes de nuestro regreso con Jesús en Su segunda venida, sucederá necesariamente en el cielo. Un día –quizás hoy– Jesús vendrá para llevar a Su novia al paraíso celestial. Cuando lleguemos allí, será primeramente evaluada y juzgada nuestra vida. Tenemos certeza de que esto ocurrirá en el cielo, pues la novia galardonada es mostrada allí antes de su regreso con Jesús a la Tierra (Apocalipsis 19:7-10).

Los principios del tribunal: ¿cómo se evaluará?

Otro tema importante es cómo serán evaluados los cristianos cuando estén delante del Señor. La Biblia describe tres formas en cómo Cristo juzgará nuestra vida.

De manera individual

Cada creyente estará solo delante del Señor: *«Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo* [...]. *De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí»* (Ro. 14:10,12).

En 2 Corintios 5:10 leemos: *«Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo»*. Prestemos atención a cómo Pablo cambia, en este versículo, del plural *nosotros* al singular *cada uno*. Cada uno de nosotros deberá comparecer de manera individual ante del Señor.

Erwin Lutzer dramatiza esta escena, diciendo:

> Imagínese que mira a Cristo a la cara. ¡Solo están ustedes dos, frente a frente! Toda su vida está delante de usted. En un instante ve lo mismo que Él ve. No hay secretos. Ninguna posibilidad de presentar algo mejor de lo que ya hizo. Ningún abogado que lo represente. La mirada de Sus ojos lo dice todo. Le guste o no, eso es justamente lo que usted y yo experimentaremos un día.

Imparcial

El Señor no mira la persona: «[…] *porque no hay acepción de personas para con Dios»* (Ro. 2:11), *«Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas»* (Col. 3:25). Dios es un juez justo. Delante del tribunal de Cristo, los ricos y los famosos no estarán en condición de renegociar o pagar su fianza. Dios es imparcial. Cada persona será tratada de manera justa.

Todos serán evaluados con la misma medida. No obstante, hay un grupo que recibirá una medida más estricta –aquellos que enseñan la Palabra de Dios y que guían a Su pueblo. Santiago 3:1 dice: *«Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación»* (véase Hebreos 13:17). Escuché a alguien decir: «cuando usted haga fila delante del tribunal, mire bien, si en ella son todos predicadores, es mejor que se busque una fila diferente: será más rápido». Así es. Los que enseñan la Palabra de Dios son medidos según un estándar más alto, basándose sobre todo en dos preguntas:

Cada ser humano tiene una fecha de audiencia, por ende, la pregunta no es si compareceremos ante el tribunal, sino cuándo y dónde: el juicio es ineludible.

1) ¿Han enseñado lo correcto?
2) ¿Lo han practicado en su vida?

Jesús enseñó: *«De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos»* (Mt. 5:19). Note que Jesús dijo quien «haga y enseñe» la Palabra de Dios será llamado *grande* en su reino. Ese es un gran desafío para todos aquellos que enseñan la Palabra de Dios a otros. Todo maestro de Biblia y todo pastor debería tomar en serio estas palabras aleccionadoras.

La imparcialidad del Señor considerará también cuánto tiempo hacía que éramos salvos y cuáles eran las posibilidades, medios y capacidades que teníamos a disposición (Mateo 20:1-16).

Exhaustivo

Nuestra evaluación ante el tribunal incluirá todo. El examinador divino no pasará nada por alto. Su sentencia será minuciosa e incluirá todas nuestras obras (acciones) y por qué las hicimos (motivación). En relación a la recompensa, la Biblia dice claramente que a Dios le importa de igual manera tanto el porqué, el qué y el cómo de nuestro servicio. Nada se le escapará al ojo examinador del Salvador: *«Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta»* (He. 4:13).

La pregunta 91 del Catecismo de Heidelberg enfatiza lo importante que son nuestras motivaciones para el Señor.

Pregunta: ¿y cuáles son las buenas obras? Respuesta: Solo las que fueron hechas a partir de la verdadera fe, según la ley de Dios para Su gloria; y no las que se basan en nuestra discreción o en estatutos humanos.

Este catecismo enfatiza un punto importante: para que las obras puedan ser llamadas *buenas*, deben ser hechas para la gloria de Dios.

Es claro que las motivaciones son importantes ante el tribunal: *«Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios»* (1 Co. 4:5).

Existen muchas malas motivaciones que ensucian nuestras acciones. Podemos servir a Dios y a otros humanos guiados por la ganancia personal, o desde una postura interesada y orgullosa. Jesús conoce cada uno de nuestros motivos. Él sabe por qué hacemos lo que hacemos.

Me gusta la historia del ladrón que, entrada la madrugada, logró introducirse en una casa. Pensando que no había nadie, caminó en puntas de pie por la sala cuando, de repente, una potente voz lo dejó petrificado:

–¡Jesús te ve! –después de hacerse de nuevo el silencio, comenzó una y otra vez a rugir–, ¡Jesús te ve!, ¡Jesús te ve!

El ladrón quedó de una pieza. Con pánico, comenzó a mirar a su alrededor, hasta que vio en un oscuro rincón una jaula con un papagayo.

–¿Fuiste tú quien gritó «¡Jesús te ve!»? –le preguntó el ladrón.

–Sí –contestó el papagayo.

El ladrón suspiró con alivio y sintiéndose seguro, le volvió a preguntar:

–¿Cómo te llamas?

–Moisés –respondió el pájaro.

–Ese es un nombre estúpido para un papagayo –se burló el ladrón. –¿Quién fue el idiota que te bautizó Moisés?

A lo que el papagayo le respondió:

–El mismo idiota que llamó Jesús al rottweiler. ¡Agárralo, Jesús!

El papagayo tenía razón: ¡Jesús lo está viendo! Él me ve también a mí. Él nos ve, y además, nos conoce.

Dios no evalúa el libro de nuestra vida por la portada, sino que lee página por página, además de las notas al pie.

El término *«comparecer ante el tribunal»* en 2 Corintios 5:10 nos revela que no se trata tan solo de presentarnos ante el tribunal de Cristo, sino que el Señor nos «pondrá de cabeza». Cada motivo escondido, cada pensamiento y cada acción en el servicio para Cristo serán descubiertos.

Seremos totalmente expuestos ante el *béma*. El Señor conoce los motivos de nuestro corazón. Primera Corintios 4:5 es muy claro en este sentido: «[…] *hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios»*.

Jesús enfatizó la importancia de nuestras motivaciones en la adjudicación de nuestra recompensa:

> *Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa* […]. *Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa* […]. *Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.* Mt. 6:1-2, 5, 16.

Las palabras *«ya tienen»*, repetidas tres veces por Jesús, son la traducción de un término griego, cuyo significado es «completamente pagado», es decir, haber recibido el importe completo del pago. Lo que quiere decir el Señor es que, si servimos a Dios para recibir elogios y honores de parte de otros, mejor disfrutemos ese reconocimiento, porque no habrá más paga que esa para nosotros. Jesús evaluará nuestras motivaciones. Él ve todo con completa claridad.

Todos los comportamientos, servicios y motivaciones del creyente serán ante el tribunal puestos de cabeza y bajo la luz verdadera. Tal vez logremos engañar a otras personas con respecto a las motivaciones por las cuales servimos, haciéndoles creer que hacemos grandes cosas para Dios, sin

A menudo, el apóstol utilizó para sus mensajes la imagen de los atletas y sus condecoraciones, por lo que es probable que haya presenciado estos juegos.

embargo, Dios no puede ser burlado. Él sabe qué y por qué hacemos algo. Su recompensa está basada en una evaluación íntegra de nuestros hechos y actitudes. Muchos de los que pensamos que recibirán gran recompensa en el cielo, tendrán que conformarse con poco, y viceversa. Hacemos bien en recordar las palabras de Jesús en Mateo 20:16: *«Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos»*.

Dios *nos mira* desde arriba y *a través de nosotros*. Nadie podrá decir que ha recibido menos de lo que le corresponde o que Dios ha pasado algo por alto. El veredicto será minucioso y lo abarcará todo.

El propósito del tribunal: ¿para qué?

El propósito del tribunal de Cristo no es determinar si las personas irán al cielo o al infierno, o si serán castigados por su pecado. El destino eterno de una persona es determinado por la creencia o descreencia en Jesucristo como el que le salva de sus pecados. La pregunta acerca del lugar en que pasaremos la eternidad ni siquiera es presentada. La Palabra de Dios es clara en que sus hijos nunca serán juzgados por sus pecados. Jesús dijo: *«De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida»* (Jn. 5:24). Pablo escribe: *«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús»* (Ro. 8:1). La Escritura dice, además, que nuestros pecados fueron perdonados, borrados y echados en lo más profundo del mar. Entonces, ¿será que la Biblia está diciendo que los creyentes nunca sufrirán por sus pecados, pero que de todas formas los tendremos que volver a ver ante el tribunal?

El teólogo Anthony Hoekema responde a esto con un claro «sí». Él pregunta: «¿cómo pueden ser reveladas las acciones de los creyentes sin que aparezcan pecados y errores?». A continuación, agrega la siguiente limitación: «Pero –y ese es el punto decisivo– los pecados y errores de los creyentes surgirán como pecados perdonados, cuya culpa ya fue saldada completamente por la sangre de Jesucristo. Por eso [...] no tienen nada que temer de ese tribunal».

En lo personal, no creo que volvamos a ver nuestros pecados ante el tribunal de Cristo, ni siquiera como pecados perdonados. Sea como fuere, la Biblia dice de forma inequívoca que no seremos castigados por nuestros pecados. Si a un hijo de Dios se le pudiera demandar judicialmente, así fuera por un solo pecado, la obra de Cristo no sería completa. Toda nuestra salvación descansa en la persona y obra de Cristo en nuestro lugar. El tribunal no refiere a la salvación, sino a la recompensa: la primera es por la obra de Cristo en nosotros (Efesios 2:8-9), mientras que la segunda se basa en nuestras obras para Cristo.

Dicho de otra forma, el propósito del tribunal *no* es condenarnos, sino evaluarnos –no para castigarnos, sino para elogiarnos–. El fin único del tribunal es examinar y recompensar. La fidelidad será recompensada generosamente, mientras que la infidelidad quedará sin recompensa. El propósito principal del tribunal es exponer la vida y el servicio del cristiano, examinándolo y recompensándolo por aquello que Dios considera digno de ser galardonado.

Un dicho irónico dice: «Ninguna buena acción quedará sin castigo». En el Señor, es absolutamente lo contario: «Ninguna buena acción quedará sin recompensa». El Señor omnisciente, que todo lo ve, nos examinará y nos recompensará con justicia: *«Su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pon-*

drá a prueba la calidad del trabajo de cada uno» (1 Co. 3:13).

Jesús examinará y evaluará nuestra fidelidad según las capacidades y posibilidades que Dios nos ha dado. Se dice que nuestras obras –sean buenas o malas– son como un montón de latas atadas a la cola de un perro: no podemos escapar de ellas, no podemos sacudírnoslas, sino que nos seguirán hasta el *béma* de Cristo.

En 2 Corintios 5:10 se mencionan tanto las buenas obras de los creyentes como las malas. Sabemos que se trata las buenas obras, pero ¿cuáles son las malas? La palabra griega traducida como *malas* es *phaulos*, lo que en realidad significa «malo» en el sentido de «sin valor» y no de maldad. Como ya hemos visto, ante el tribunal de Cristo nuestros pecados no tendrán cabida, pues fueron pagados en la cruz. De modo que, si estas malas obras no son pecados, ¿qué son? Podríamos llamarlas *obras buenas malas*. Lo que las hace malas o sin valor es una motivación errada. No son dignas de recibir recompensa, porque fueron hechas por el motivo equivocado. Estas son «la madera, el heno y la paja» de 1 Corintios 3:12. Las obras malas, examinadas ante el tribunal, son acciones correctas realizadas de manera incorrecta. Nuestras manos y nuestro corazón deben trabajar juntos.

La imparcialidad del Señor considerará también cuánto tiempo hacía que éramos salvos y cuáles eran las posibilidades, medios y capacidades que teníamos a disposición.

En el tribunal de Cristo, se hará realidad el antiguo dicho: «Cada uno deberá cargar con las consecuencias de sus acciones».

Fidelidad en cada detalle

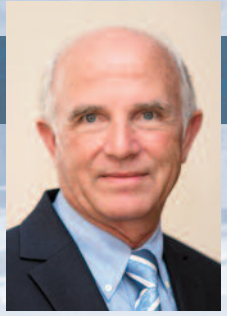
El famoso compositor Oscar Hammerstein contó la historia de cuando «vio una imagen que mostraba la cabeza de la estatua de la Libertad desde arriba, tomada desde un helicóptero». Hammerstein quedó atónito por todo el esfuerzo que se había puesto en los detalles del peinado de la dama. Se le ocurrió que el escultor nunca podría haberse imaginado, ni en sueños, que un día sobrevolarían la estatua para ver la parte mejor escondida de su obra. Sin embargo, dedicó la misma atención a los detalles en su cabeza que la destinada para los brazos y piernas. En su libro Lyrics, Hammerstein escribió:

Cuando uno crea una obra de arte o hace cualquier otro tipo de trabajo, debe terminar la tarea de manera decente. Nunca se sabe cuándo un helicóptero, u otro instrumento todavía no inventado, llegue y te descubra.

El Señor no necesita un helicóptero. Él lo ve todo –lo grande y lo pequeño–, lo secreto, lo invisible, lo que escondemos delante de otras personas. Dios lo ve y lo recuerda. Nada queda fuera de su mirada (Hebreos 4:13). Todos los días mira hacia abajo y ve lo que hacemos, pensamos y decimos. Por esta razón, debemos dar lo mejor para Él, sabiendo que, en todo tiempo, el Espíritu Santo nos capacita para esto.

Puede que otros no vean el trabajo arduo y los detalles detrás de cada esfuerzo, pero Dios los conoce, y un día nuestro esmero saldrá a luz. Él nos recompensará por cada obra fiel que hayamos hecho para Su gloria, no importando lo pequeña que pueda ser: *«Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa»* (Mr. 9:41).

Mark Hitchcock



Fredi Winkler

Queridos amigos de Israel:

Es evidente que para el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, la conversión de Hagia Sophia en una mezquita tiene un fuerte carácter simbólico. Antes de la conquista de Constantinopla por los otomanos en 1453, esta era la iglesia ortodoxa más grande y valorada. La importancia que tenía para los cristianos ortodoxos es comparable a la que tiene hasta hoy la Basílica de San Pedro en Roma para los católicos. La transformación de la bellísima iglesia en una mezquita fue un suceso traumático para la comunidad ortodoxa; contrario a esto, los otomanos la consideraban un símbolo de victoria sobre los cristianos.

Esta situación cambió en 1934. Después de que el imperio turco sufriera un vergonzoso final en la Primera Guerra Mundial, Turquía se transformó en un moderno Estado secular bajo el presidente Atatürk, quien reabrió la majestuosa basílica bizantina, pero esta vez como un museo.

¿Por qué Erdogan pretende revertir esta situación?

El mandatario declara en su sitio web: «La resurrección de Hagia Sophia [como mezquita] anuncia la liberación de la mezquita de Al-Aqsa [en Jerusalén]. […] es la huella de la voluntad de los musulmanes de todo el mundo de salir del interregno. […] es volver a encender el fuego de la esperanza no solo de los musulmanes, sino –junto con ellos– de todos los oprimidos, agraviados, pisoteados y explotados». Una declaración que llama poderosamente la atención.

Erdogan no solo habla acerca de liberar la mezquita Al-Aqsa en Jerusalén, sino también, en una posible interpretación, de un reavivamiento del islam desde Bujará en Uzbekistán hasta Andalucía en España.

La asociación que ha hecho el mandatario de Hagia Sophia con la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén evidencia que las ambiciones de Ankara van más allá de la basílica ortodoxa.

Israel observa, con preocupación, el desarrollo político en Turquía. Aunque tenía esperanzas de restablecer una buena relación con esta nación, es evidente que no habrá vuelta atrás. Hasta ahora, el gobierno israelí ha evitado la confrontación con Turquía, puesto que los intereses comerciales siguen siendo numerosos e importantes para ambos.

Los hallazgos de gas natural en el Mediterráneo por parte de Israel y el proyecto, en colaboración con Chipre y Grecia, de un gasoducto a Europa a través del mar, suscitó la envidia de Turquía. El Estado turco inició perforaciones en zonas disputadas del mar Mediterráneo, queriendo aumentar su territorio marítimo en la zona. Sumado a esto, la intromisión de Turquía en la guerra civil libia es otra tentativa de extender su influencia en el mar Mediterráneo.

Israel siempre ha considerado a Irán como la mayor de las amenazas, y con razón, puesto que esta nación propaga desde hace muchos años y de manera abierta la destrucción del Estado judío. Sin embargo, durante este tiempo, hemos descuidado la evolución política en Turquía. Aunque en el pasado había hostilidad entre Turquía e Irán, su meta e ideología en común los ha acercado. Esta constelación es, por supuesto, muy alarmante y preocupante para Israel.

Otra inquietud de Israel es el hecho de que Estados Unidos no ha querido abrir los ojos ante la amenaza turca. La política del presidente Trump es la de evitar entrometerse en conflictos que no conciernan de manera directa a Estados Unidos. Aunque comprensible, esta actitud podría costarle caro a Israel.

La Biblia afirma que no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel, lo que es un fortalecedor consuelo para nosotros en esta situación.

Con esta confianza puesta en el Señor, los saluda desde Israel, con un cordial *shalom*,

Fredi Winkler

TERRORISMO

¿Retorno de EI en el Sinaí?

Cuando los Estados occidentales proclamaron que el Estado Islámico estaría vencido, muchos expertos indicaron que este no sería el final de esta cosmovisión radical-islamista. De hecho, el EI nuevamente está regresando al centro de la escena, y eso en varios países del Oriente Medio a la vez.

La organización terrorista Estado Islámico (EI), en el verano del 2014, es decir algo más de una década después del surgimiento de la asociación, proclamó en Siria y en Iraq su califato, un reino que está subordinado al «representante del enviado de Alá». Esta formación artificial fue desarticulada repetidamente en la primavera de 2019 por tropas occidentales que luchaban en la región. Aun así, desde hace algunas semanas, EI hace los titulares con un retorno. Se trata allí tanto de un reavivamiento de las confrontaciones con los combatientes armados del EI en Siria, en las que el dictador Assad parece seguir en un callejón sin salida, como en el Iraq que actualmente parece tener un gobierno relativamente estable, que además quiere hacer frente al Irán, para agrado de los EE.UU. Pero no solamente ahí es donde los combatientes de EI nuevamente se hacen sentir, sino también en el Líbano, que a causa de la pandemia del COVID-19 definitivamente se encuentra ante un abismo económico.

Estos, no obstante, no son los únicos países en que el EI hace los titulares en Oriente Medio. Ya temprano, esta organización terrorista intentó establecer retoños también en el continente africano. A nivel internacional, en este contexto, lo que probablemente más se percibió fue Nigeria y la organización terrorista Boko Haram cercana al EI. Por lo demás, esta organización dio qué hablar sobre todo a lo largo de la costa norteafricana, en Libia, Argelia y Túnez. También Egipto debe ser mencionado, sobre todo la Península del Sinaí sujeta a este país, en la que Israel tiene su frontera con este estado vecino, con el cual desde 1979 le une un acuerdo de paz, y con el que desde la presidencia de al-Sisi existe una cooperación especialmente buena en el sector de seguridad.

En Egipto, pero sobre todo en la Península del Sinaí, que a menudo es caracterizada como patio trasero descuidado del país del Nilo, ya estuvo activa desde principios de 2011 una organización terrorista radical-sunita llamada Ansar Bait al-Maqdis –«Los Patrocinadores de Jerusalén». Como ya lo señala el nombre, su mirada se dirigía a la Santa Ciudad, es decir, contra Israel. Esta organización terrorista, entre otros, fue responsable de atentados contra el gaseoducto a través del cual Egipto provee a Israel de gas natural. En 2014, esta organización salafista cambió su nombre a Wilayat Sinai (Provincia del Sinaí [del Califato]), con lo que quería reforzar el juramento de fidelidad que había hecho frente al EI. En los años siguientes, los seguidores de este grupo realizaron cada vez más atentados escandalosos contra el ejército egipcio, lo que llevó al presidente del país a no solo proceder masivamente contra estos terroristas, sino también a reunir más tropas en la Península del Sinaí a raíz de una autorización especial otorgada por Israel. Los medios de comunicación internacionales quedaron relativamente silenciosos después de uno de los últimos atentados más grandes del 2017 –que afectó a dos iglesias coptas del país nada menos que el Domingo de Ramos.

Ahora, otra vez, salió el Sinaí en los titulares. Por un lado, se remonta esto al presidente estadounidense Trump, quien anunció que retiraría a los soldados de EE. UU. que participan en las *Multinational Forces and Observers* (Fuerza Multinacional de Paz y Observadores). Se trata aquí de militares de 13 naciones, pero los EE. UU. con 452 soldados, son el contingente más grande, y además juegan un rol especialmente importante en el control fronterizo. Israel tiene una de sus fronteras más largas hacia el Sinaí, que es de 240 kilómetros, de modo que no debe asombrar, que inmediatamente después de conocerse al anuncio de Trump, organizaciones judías de los EE. UU. pidieron la palabra para protestar fuertemente contra un paso de este tipo.

Por otro lado, esto llega en un momento en que el EI en el Sinaí otra vez ha salido al público con notificaciones. Solo pasó un tiempo corto entre la renovación del juramento de fidelidad de los combatientes de EI del Sinaí –varios miles– frente al nuevo jefe de EI Abu Ibrahim al-Hashimi al-Kurashi a fines de 2019 y el llamado a dirigir las actividades en el Sinaí «hacia Jerusalén y contra Israel». De esto ya trató el experto israelí, Dr. Shaul Shay, quien no solo ha servido y combatido en la región como soldado de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), sino quien tanto como soldado y también civil conoce muy bien los temas de seguridad en torno a Egipto y la Península del Sinaí. El Dr. Shay, como científico del Centro Interdisciplinario Herzliya, resumió lo que muchos medios de comunicación trataron en reportes individuales: que el Wilyat Sinaí otra vez está realizando más atentados que, si bien en la actualidad se dirigían exclusivamente contra el ejército egipcio, pero que –a pesar de la buena coordinación con Egipto– debían mantener a Israel en estado de alerta, y aun más en tiempos en que la mayoría están dedicados a la lucha contra el virus; una situación de debilidad del adversario, que los islamistas radicales intentan aprovechar para sí.

AN

POLÍTICA

Implicaciones de una anexión posible

La anexión parece ser el término que, después de virus, mantuvo el Oriente Medio en suspenso en el verano 2020. Se trataba de mucho más que solo de planes grandiosos o versiones abreviadas, ya que, por todas partes, la gente se preguntaba por las implicaciones, o más bien, por el precio de un paso de ese tipo.

El cierre de redacción fue aún antes del día fijado por el primer ministro Netanyahu de una posible anexión del 30 por ciento de Cisjordania propuesta en la primavera 2020. La intención es la inclusión realizada de manera unilateral conforme a la ley, de esta región al territorio nacional israelí. Dicha región se compone de un 17 por ciento del Valle del Jordán, el tres por ciento de los asentamientos y del diez por ciento de los bloques de asentamientos. ¿Qué significaría esto para los lados directamente involucrados: Israel y la Autoridad Palestina (AP)?

Benny Gantz, de cuya participación en la coalición depende Netanyahu, poco antes había expresado su convicción de que no cambiaría mucho «en el lugar de los hechos». Él opina, además, que un paso de este tipo quizás aun mueva a los palestinos a regresar a la mesa de negociaciones.

En este momento, Israel nuevamente experimenta una cadena de infecciones de COVID-19 que se está propagando, lo que tuvo al gobierno en suspenso más que el tema anexión. Ante este trasfondo, entonces, se hablaba de una «anexión light», es decir, una inclusión más restringida de regiones o quizás tan solo de algunos bloques de asentamientos israelíes; actos con un valor tan solo simbólico. Ambas cosas permitirían a Netanyahu quedar bien en vista de promesas electorales y del anuncio del día límite después de conocerse el Plan de Paz de Trump en enero 2020. Otros comentadores proponen que quizás Netanyahu opine que, en vista de la sombra de las circunstancias adversas, pueda quedar impune con un paso de este tipo.

Aun cuando todo era bastante nebuloso, igual se pueden alegar algunas implicaciones que tendría una anexión, no importando su extensión. Un territorio de ese tipo anexado a su territorio nacional debería ser totalmente administrado por Israel tanto en cuanto al derecho civil como también en lo militar. Los planes de anexión se refieren a una franja de tierra de la Zona C, en la que Israel, según el Acuerdo de Oslo, de todos modos, hace mucho ya es responsable *de facto* en cuanto a derecho civil como también en lo militar. A eso también se refiere el comentario de Benny Gantz. A pesar de eso, la policía y el ejército tendrían que entrar en acción en una extensión muy diferente, para vigilar fronteras, regular el transporte de pasajeros, y cuidar el cumplimiento de la ley. Posiblemente, habría que crear comisarías y cuarteles adicionales. Algunos consideran que una de las consecuencias de una anexión del 30 por ciento de Cisjordania, asegurada por el Plan Trump, aun cuando haya querellas por el momento oportuno, sería un «desafío económico», sino será incluso una posible «pesadilla para el contribuyente». De llegarse a oleadas de violencia, ni hablar de desobediencia y resistencia civiles de duración prolongada, o incluso a una desestabilización de la situación de seguridad en una región más amplia, irían aumentando y aumentando los costos para el área de seguridad. Eso devoraría sumas horrendas de los fondos de impuestos, que no estarían en re-

lación con un acceso ilimitado a los recursos en una región de ese tipo. Eso incluso podría causar disgusto aun entre los defensores de la anexión, y como consecuencia le costaría a Netanyahu la popularidad entre los votantes. Unas elecciones nuevas no son para nada un escenario absurdo.

Más allá de eso, el Estado de Israel sería responsable de todas, pero absolutamente todas las cuestiones –multas, procedimientos judiciales, estado civil, cuidado de la salud, planes de enseñanza para escuelas, servicios sociales, etc. Para la población israelí que vive en esa región, eso de todos modos es el caso, como comentó Benny Gantz correctamente. No obstante, con respecto a esto, se plantean preguntas que afectan a la población palestina. Como Netanyahu ya comentó que los palestinos afectados no recibirán automáticamente la ciudadanía israelí, ya tan solo de ese aspecto resultan infinidad de temas que habría que regular, y que no solo tendrían que ver con la vida de las personas, sino que también podrían acarrear implicaciones políticas.

Ese tipo de implicaciones políticas no solamente surgen con respecto a aspectos jurídicos, como por ejemplo, los enlaces matrimoniales de palestinos más allá de las «fronteras nuevas». También aparecen aspectos morales que la sociedad israelí, como democracia, sin lugar a duda, otra vez discutiría extensamente, porque hace mucho ya que no hay una mayoría clara de la población que apoya una anexión. Entre ellos, también los colonos israelíes. Con base en su presencia en Judea y Samaria, se debería pensar que ellos estarían unánimemente a favor de una inclusión de territorios. Pero lejos de eso. Muchos de los colonos están en contra, por creer que un paso de este tipo sentaría las bases para un Estado palestino en el 70 por ciento de Cisjordania. Ellos, sin embargo, de ninguna manera quieren ver surgir un Estado de ese tipo; y menos en un porcentaje tan alto de Cisjordania. Además, también entre los colonos hay bastantes personajes prominentes que consideran que Israel, como democracia, está obligado a otorgar los mismo derechos ciudadanos a todas las personas residentes bajo soberanía israelí. Los planes presentes afectan solamente a una minoría pequeña de la población palestina total, y aun así, muchos ven las implicaciones de manera diferente que Benny Gantz. ¿Qué pasa si con eso una Solución Dos-Estados de una vez por todas quedaría sin efecto? No todos están entusiasmados con este escenario: un Estado judío con una mayoría palestina…

¿Qué sucedería, si como consecuencia de una anexión de una parte de Cisjordania, no surgiera un Estado palestino a largo plazo, ¿sino que colapsara la AP? En ese caso, Israel no solamente se enfrentaría a una gran masa de gente que ya no tiene gobierno, sino que se vería confrontado con una situación de seguridad totalmente diferente –un vacío. Eso sería una pesadilla política, de técnica de seguridad, como también moral, aun sin los Hamás y un frente más en el sur. Y también sin Jordania, que rescinde el contrato de paz o párrafos de este, y que por una población palestina en su mayoría, eventualmente pierda definitivamente el equilibrio y podría presentar una frontera ya no tan tranquila con Israel.

A las oportunidades se les oponen costos y muchos temas no solucionados. Aun cuando llegue el día límite de Netanyahu después de cierre de redacción, se puede dudar de que al salir esta edición verdaderamente haya respuestas.

AN

EL VIRUS SIGUE ASEGURANDO ESTRENOS

Por primera vez en la historia de Israel, aterrizó en el Aeropuerto Internacional Ben-Gurion un aparato de los *Etihad Airways* de los Emiratos Árabes Unidos (EAU). En el primer vuelo directo a Israel, no había un logotipo en el aparato. Eso corresponde al proceder habitual hasta la fecha, ya que, después de todo, no hay contactos diplomáticos formales. Pero en el segundo vuelo entrante se podía ver claramente el logotipo de Etihad. Ya no se encubría nada, tampoco la asistencia del ministerio de exterior israelí en la coordinación de la ayuda humanitaria para los palestinos. Y ahora viene la parte triste, siendo los perjudicados, como suele suceder, aquellos que debían recibir la ayuda. Uno de los ministros de la Autoridad Palestina (AP) proclamó: «Nos negamos a aceptarla, porque la coordinación ocurrió directamente entre Israel y ellos (EAU)». Israel se abstuvo de hacer comentarios, pero eran colaboradores de la ONU los que dejaron claro cuán necesarios eran esos bienes de ayuda: en Cisjordania como también en la Franja de Gaza aumenta el número de los infectados con un sistema de salud muy mal posicionado. Al mismo tiempo, Israel y los EAU hicieron otro intento: poco antes del cierre de redacción, se supo que los ministros de salud de ambos países oficialmente inician una cooperación en la lucha contra el virus. Dos empresas de cada país cooperarán estrechamente entre sí para trabajar por medio de investigación y desarrollo de tecnología a favor de la región entera.

AN

IRÁN PRIMERO: «SOLUCIÓN FINAL»

Los judíos en el mundo entero celebraron el Día de Jerusalén, para hacer tributo a la ciudad que es el centro de su fe y su historia, y para acercar a la generación joven los rostros polifacéticos de la ciudad. Ayatolá Jamenei del Irán, por otra parte, aprovechó el día para hacer circular un dibujo que ilustra las prioridades de su país: la «solución final», es decir, la aniquilación del Estado judío. No solo los detalles representados estaban bien elegidos, sino también las palabras que los acompañaban y que el Irán hizo resonar por el mundo, como por ejemplo el término históricamente cargado «Solución final», que no deja dudas de las aspiraciones de este régimen. No obstante, los iraníes no se quedaron allí porque, ya con anterioridad, habían pasado otra línea roja, según lo formulado por el liderazgo de Israel. **La escaramuza cibernética** entre Israel y el Irán siguió escalando, porque los iraníes emprendieron una ofensiva contra los sistemas israelíes de suministro de agua. El ataque, que pudo ser evitado a tiempo, fue denominado por los funcionarios del gobierno israelí de «infracción contra todo derecho de guerra», por haberse tomado en la mira a una infraestructura civil. A continuación, los medios de comunicación internacionales informaban de un puerto de carga iraní bajo ataque cibernético. Como el ejército israelí dijo que el «daño conscientemente fue mantenido en un mínimo», parece tratarse de una represalia israelí. Hace mucho ya que ruge una guerra aquí.

AN

IRÁN SEGUNDO: 500 000 SEGUIDORES DE ISRAEL DE LENGUA FARSI EN LOS MEDIOS SOCIALES

Algunos portavoces de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), con sus canales oficiales en los medios de comunicación sociales, son considerados como verdaderos VIP [personas muy importantes, por sus siglas en inglés] nada menos que en el mundo árabe. Ahora el ministerio israelí de asuntos de exterior brilla en esta área con un éxito especial, que en vista de las aspiraciones del régimen Ayatolá iraní, es tanto más notable. Parecido al ejército israelí, el ministerio de exterior del Estado judío registra personas en 22 estados árabes, que siguen las informaciones israelíes en Facebook, Twitter, Instagram y también en YouTube. Recientemente, inició sesión el seguidor número 500 000 en la página de Instagram que el ministerio de exterior de Jerusalén mantiene en farsi, de modo que los funcionarios tildaron de éxito el trabajo diplomático digital en la región árabe en general, y entre el pueblo iraní en especial. No obstante, el ministerio no descansará en sus laureles, sino que seguirá difundiendo mensajes sobre política, economía y sociedad de Israel, sobre diversidad, paz y coexistencia, en un total de 800 canales en línea en 50 idiomas.

AN

PALESTINOS

«Quien odia, se destruye a sí mismo…»

Cada tanto, llega a haber gestos conciliadores entre israelíes y palestinos. Los mismos son pensados para poner una señal de paz y coexistencia, aunque no todos los consideran oportunos.

En ambos lados del conflicto hay intransigentes, aquellos incitadores que por el odio contra el enemigo no ven otra cosa. Fue así como, últimamente, llegó haber cada vez más ataques de palestinos contra civiles israelíes como también contra miembros del ejército. Pero, cada tanto, también llegan a darse ataques, por ejemplo, en Hebrón, de la población israelí-judía allí residente contra sus vecinos palestinos. Del lado palestino los atentados, ataques y asaltos incluso son glorificados oficialmente, y los perpetradores son honrados. El odio es verdaderamente institucionalizado desde libros de estudio hasta informes de medios de comunicación y pagos de la Autoridad Palestina (AP) a terroristas y sus familias. En eso está la diferencia: nada más lejos de la intención de Israel. Eso, sin embargo, es algo que el mundo mayormente no ve o prefiere no ver –no cabe en la imagen que muchos se han hecho de Israel.

En Hebrón, en marzo de 2016, un soldado israelí mató a disparos a un autor de atentados palestino, cuando este ya estaba indefenso en el suelo. Un grito de protesta atravesó el mundo. Todos trataban exclusivamente con lo que hizo el soldado, pero no con la acción desencadenante del autor del atentado. Recientemente, Hebrón, una de las ciudades más grandes de la parte sur de Cisjordania y lugar de los sepulcros de los patriarcas que les son sagrados tanto a judíos como a musulmanes, nuevamente se encontraba en el foco de atención pública. Un soldado golaní intervino audazmente a favor de un palestino que era atacado por un grupo de colonos. El soldado mismo que, sin pensarlo, abandonó su puesto, fue golpeado fuertemente. El mundo no se percató de esto, ni del hecho que por toda la sociedad israelí se escuchaban comentarios –entre ellos la voz del ex jefe de Estado Mayor, Benny Gantz– que elogiaban el comportamiento del soldado de «honorable». Más bien, siguen circulando videos que muestran exclusivamente los ataques de israelíes contra palestinos.

Algo similar ha ocurrido en otro incidente. En la Ciudad Vieja de Jerusalén, policías fronterizos israelíes le dispararon a un hombre de 32 años. Iyad al-Halak perdió la vida por no obedecer las exhortaciones de detenerse. Recién después se supo que se trataba de un hombre autista. Que los soldados dispararan con demasiada rapidez y muy acertadamente, no solo llevó a expresiones de disculpas de muchos organismos oficiales del Estado de Israel, sino también a una visita de condolencia a la familia en luto por Ayreh Stern, el rabino jefe de Jerusalén juntamente con la alcaldesa interina de la ciudad, Fleur Hassan-Nahoum. Para los israelíes, esto es un gesto natural y humano, al que el padre del hombre que perdiera la vida respondió: «Todos queremos vivir juntos en paz».

También para otro israelí era algo natural expresar personalmente su condolencia a la familia, lo que, sin embargo, casi llevó a un asesinato por linchamiento. Que Yehuda Glick quedara con vida, lo adjudica sola y exclusivamente al hecho «que los dolientes no tenían armas de fuego ni cuchillos en el momento, de otro modo yo no podría dar una entrevista aquí desde la cama de hospital». Glick es uno es los intransigentes, ya que, entre otros, como director del *Instituto para la Herencia del Monte del Templo* está a favor de la construcción el Tercer Templo. Para él, el Monte del Templo es un sitio exclusivamente judío. Glick persigue firmemente su objetivo ideológico, por el cual ya en octubre de 2014 por poco habría pagado con su vida. Esa vez lo esperó un perpetrador palestino después de una ponencia en Jerusalén, y le disparó varias veces. Él apenas sobrevivió.

Aun cuando Glick política e ideológicamente no solo polariza, sino que cada tanto también provoca, él dijo del ataque sufrido durante su visita de condolencia: «Sigo con dolor, pero duele mucho más ver cómo reacciona nuestra sociedad, cuando uno hace lo mejor posible para respetar las personas y quiere expresar que cada ser humano fue creado como imagen de Dios. Duele profundamente que sigue habiendo sociedades en las que la violencia es un instrumento legítimo, y el linchamiento algo no reprochable».

AN

Glick dijo del ataque sufrido durante su visita de condolencia: «Sigo con dolor, pero duele mucho más ver cómo reacciona nuestra sociedad, cuando uno hace lo mejor posible para respetar las personas y quiere expresar que cada ser humano fue creado como imagen de Dios.

PANDEMIA

Las pérdidas de las congregaciones judías en el mundo entero

Mientras el mundo se dedica a teorías de conspiración en conexión con el coronavirus, y en su curso atribuyendo a Israel, así como a los judíos todo tipo de intenciones malignas, muchas comunidades judías en el mundo entero luchan con pérdidas desproporcionadas.

En días de angustia en los que en Israel estaba a la espera de si el temido rebrote de infecciones del coronavirus ya estaba ocurriendo, Israel mira también al mundo judío. Y esta vez todo es diferente. En general es Israel quien envía pedidos de auxilio. Esta vez, la humanidad entera se encuentra en la misma situación y se ve confrontada con los mismos desafíos, de modo que por todas partes resuenan los llamados de auxilio. Cada vez llegan más pedidos de ayuda a Israel de judíos de otras partes. Comunidades israelíes en todo el mundo se ven especialmente afectadas, muchas de ellas en países como Francia, Gran Bretaña y Marruecos, pero también en el área metropolitana de Nueva York y otros estados de EE. UU., registran casos de fallecimientos exponencialmente superiores de lo que corresponde a su porcentaje de la población. Esta vez Israel, que hasta la fecha combatió la pandemia con relativo éxito, va a la ayuda de las comunidades judías en todo el mundo. El presidente de la *Jewish Agency*, Isaac Herzog, y la ministra para asuntos de la diáspora, Tzipi Hotovely, a fines de mayo, convocaron a una videoconferencia con líderes de las comunidades judías del mundo entero, para juntos explorar los desafíos inminentes. Algunas congregaciones judías, en Italia y Marruecos por ejemplo, han perdido personas claves de su liderazgo, de modo que las infraestructuras en las congregaciones deben ser establecidas otra vez. Pero de ahí en más, en el marco de estos encuentros virtuales cada dos semanas, se quiere discutir también cuáles son las necesidades más urgentes, qué medidas de ayuda serán las que mejor aliviarán necesidades y cómo prepararse juntos para el tiempo venidero. Juntamente con el Keren Hayesod y la Federación Judía de América del Norte, la *Jewish Agency* dispuso de diez millones de dólares estadounidenses para préstamos. Y casi inmediatamente llegaron solicitudes de comunidades judías de 15 países, de modo que en la *Jewish Agency* ya hace tiempo están ocupados en aumentar la suma para la ayuda por medio de donaciones.

Israel cuenta con 6.7 millones de ciudadanos judíos, de modo que la mayoría del pueblo judío vive en la diáspora, alrededor de ocho millones. Después de tres meses en que el virus hacía estragos fuera de China, emerge una imagen triste. Los judíos en algunos países sufrieron pérdidas mucho más altas de lo que corresponde a su parte de la población general. Eso se aplica, por ejemplo, a Francia. A fines de mayo de 2020, el país registró unas 28 000 muertes por COVID-19. Como en Francia –al igual que en otros países– las estadísticas oficiales no contienen la pertenencia religiosa de los fallecidos, por lo que se tiene que utilizar los datos de las comunidades. Francia cuenta con medio millón de judíos, la comunidad judía en la diáspora más grande después de los EE. UU. La mayor parte de esta comunidad judía se concentra en París y en Estrasburgo, donde se registraron tasas de infección más altas que en otras regiones de Francia. En las dos ciudades, según se escuchaba de las congregaciones, falta espacio en los cementerios judíos. Sin ser por el coronavirus, recién en algunos años tendría que haberse considerado una ampliación de los sitios

de sepelio. Por el momento, el número de las víctimas judías de la pandemia en Francia es estimado en aproximadamente 2000 personas. El país cuenta con alrededor de 67 millones de habitantes, de modo que la comunidad judía ni siquiera corresponde al uno por ciento de la población, no obstante, corresponde a un siete por ciento del total de las víctimas determinadas.

Esta relación es aún más alarmante en Marruecos: en este país del norte de África, que en un tiempo contenía una comunidad judía floreciente, quedan alrededor de 2000 judíos. Ellos no representan siquiera el 0,01 por ciento de la población total, sin embargo, la congregación registra el diez por ciento de las víctimas fatales del COVID-19 de Marruecos. Entre los mismos hay líderes de renombre, como también familiares de israelíes prestigiosos, siendo uno de ellos el político Amir Peretz. No es muy diferente en Gran Bretaña. Aquí, la comunidad judía cuenta varios centenares de muertes. Los judíos de Gran Bretaña, cuya mayor concentración se encuentra en Londres, ascienden al 0.3 por ciento de la población total. La tasa de fallecimientos entre judíos de ese país es seis veces más alta que entre la población en general, ya que el 1.7 por ciento de todas las defunciones son de judíos. Pasando el océano, en dirección a los EE. UU., uno prefiere cerrar los ojos en perspectiva de estas estadísticas. También aquí, sobre todo en el área metropolitana de Nueva York, y también en los estados Pensilvania, Illinois, California, Michigan y Florida, los judíos están afectados de manera desproporcionada, del mismo modo que en Italia, en los Países Bajos, en Argentina y en Brasil (aquí el 0.05 % de la población total, pero alrededor del 1 % de los fallecidos).

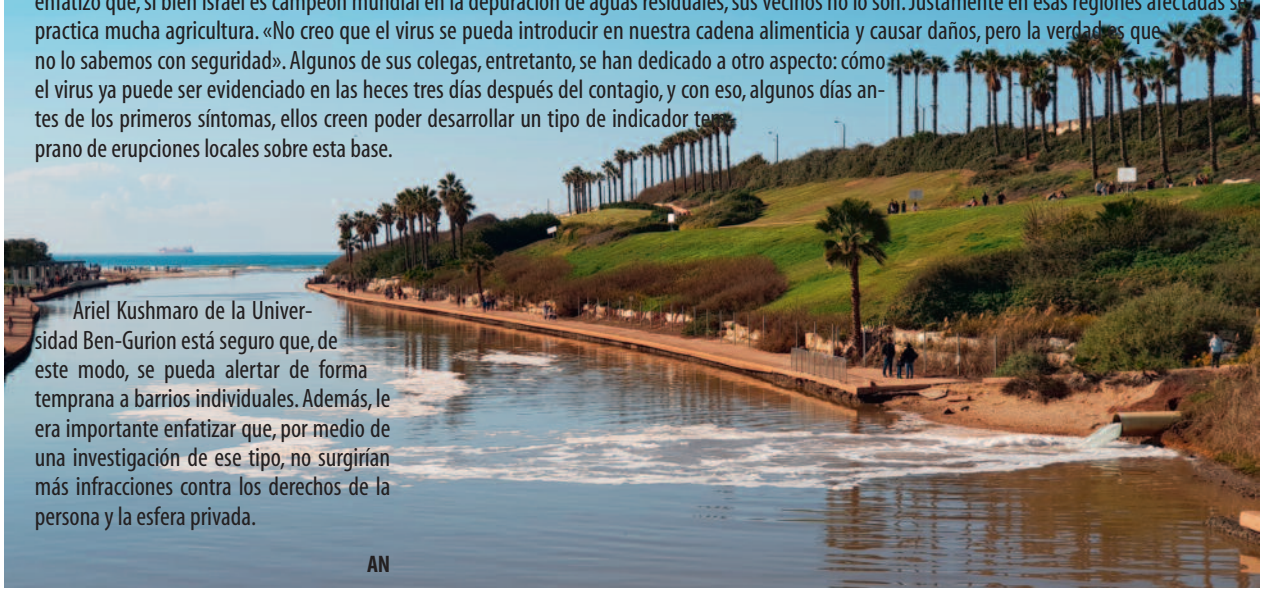
De forma sorprendente, es distinto en un país como Bélgica, que con respecto al tamaño de su población, registra una tasa de fallecimientos tres veces superior a la registrada en EE. UU. (aunque Bélgica es uno de los pocos países que también incluye fallecimientos que sucedieron en casa, y al mismo tiempo, por principio, apuesta al cuidado a domicilio de los adultos mayores). Aquí se concentra la comunidad judía con un total de 40 000 miembros, que se distribuyen en partes iguales entre Bruselas y Amberes. Estas ciudades se vieron afectadas muy fuertemente, no obstante, a mediados de mayo entre los cerca de 8000 fallecimientos había tan solo algunas pocas decenas de judíos. Una imagen similar se desprende para México, donde habitan 50 000 judíos. En ambos países, así indicaron los líderes de las congregaciones, las instituciones judías se cerraron con especial anticipación, y los liderazgos de las congregaciones emitieron códigos de comportamiento extremadamente severos junto a campañas de explicación extensivas.

Naturalmente, en todos los países hay factores diferentes que juegan un papel, entre los que están, no solo la estructura por edades, sino también la densidad demográfica y el estatus socioeconómico. Pero se desprende cada vez más con mayor claridad, que justamente las congregaciones que llevan una vida familiar y comunitaria intensiva, se ven afectadas desproporcionadamente con base en su modo de vida. Esto no solo se aplica para las comunidades ultra ortodoxas en los EE. UU., como los barrios de Nueva York como Borough Park, Williamsburg y Crown Hights, sino también para Israel. Aryeh Deri, ministro de asuntos de interior de Israel, quien es del partido ultraortodoxo sefardí Shas, ya a principios de mayo 2020 se expresó en público sobre el hecho que el 70 por ciento de los casos infectados en Israel son ultra ortodoxos, a pesar de que ellos representen apenas el diez por ciento de la población. Él dijo muy claramente que esto tiene que ver con la vida comunitaria, pero que también se debe a que muchos líderes de renombre se jacten de mantener sinagogas y centros de estudio judíos abiertos en cualquier circunstancia. Él llamó a las congregaciones a "reflexionar y reconsiderar mentalmente", porque "por un lado, Dios mantiene Su mano protectora sobre nosotros, pero por el otro lado, tiene un mensaje para nosotros".

AN

¿AGUAS RESIDUALES COMO SISTEMA DE ALERTA TEMPRANA?

Justamente los científicos israelíes fueron quienes dieron alarma que se debería investigar la pregunta cómo se comporta el coronavirus novedoso en el agua. Entre estos científicos, está el Profesor Dror Avisar de la Universidad de Tel Aviv. Cuando de París se comunicó que el virus también se encuentra en aguas residuales, el Prof. Avisar, juntamente con 1000 expertos de 120 países, participó en un seminario web sobre el tema. El Prof. Avisar enfatizó que, si bien Israel es campeón mundial en la depuración de aguas residuales, sus vecinos no lo son. Justamente en esas regiones afectadas se practica mucha agricultura. «No creo que el virus se pueda introducir en nuestra cadena alimenticia y causar daños, pero la verdad es que no lo sabemos con seguridad». Algunos de sus colegas, entretanto, se han dedicado a otro aspecto: cómo el virus ya puede ser evidenciado en las heces tres días después del contagio, y con eso, algunos días antes de los primeros síntomas, ellos creen poder desarrollar un tipo de indicador temprano de erupciones locales sobre esta base.



Ariel Kushmaro de la Universidad Ben-Gurion está seguro que, de este modo, se pueda alertar de forma temprana a barrios individuales. Además, le era importante enfatizar que, por medio de una investigación de ese tipo, no surgirían más infracciones contra los derechos de la persona y la esfera privada.

AN

30 AÑOS DE ALIJAH DE RUSIA

Por años, lucharon los activistas judíos para que el régimen comunista dejara emigrar de la USSR a los judíos de dicho país, pero hasta la caída de la cortina de hierro las visas de salida fueron dadas muy escasamente. En 1990, o sea hace tres décadas atrás, eso cambió. En 1989 salieron de Rusia unas 13 000 personas que emigraron a Israel. En 1990, de lo contrario, de la USSR que se estaba desmoronando salieron 185 227 personas, que llegaron a Israel como nuevos inmigrantes. Tan solo en la década del 1990 llegaron a Israel casi 800 000 inmigrantes de los estados de la ex Unión Soviética. Este es un flujo de inmigrantes que impresiona aún más, cuando se tiene en cuenta que la población total del país a principios de la década era de 4.8 millones de personas. Esta ola de inmigración cambió el rostro de Israel. En promedio, llegaban personas muy cultas, no obstante, en su gran mayoría sin un centavo. Para el pequeño país de Israel, eran años de desafío entre construcción de viviendas, creación de lugares de trabajo, enseñanza de idioma y cultura, pero también en cuanto a la educación para los más chicos y el cuidado de salud para inmigrantes en edad jubilatoria. Era un camino rocoso, para todos, no obstante, resultó en otra historia de éxito israelí: los inmigrantes de Rusia se integraron, pero aun así mantienen una identidad propia, como se puede ver por todas partes del país, también con base en las letras cirílicas. La inmigración desde Rusia nunca se ha cortado, de modo que este grupo con 1 270 000 personas, incluyendo a los judíos de descendencia rusa, que llegaron antes de la fundación del Estado, y también en números reducidos antes de la caída de la Cortina de Hierro, representa un grupo grande de la población israelí.

AN

ISRAEL ENTRE JABALÍ Y PUERCOESPÍN

En el curso del toque de queda estricto, los animales salvajes del país han reconquistado una parte de la esfera pública. Después de todo, no eran molestados constantemente por la gente. Si el ser humano, sin embargo, nuevamente sale a escena masivamente, se llega a puntos de contacto que en dos casos hicieron los titulares en los medios de comunicación. Por un lado, se trataba de un alumno en Haifa que un día comunicó a sus profesores: «¿Presentar mis tareas? No, no puedo. Los agarraron los jabalíes». Esto suena a una excusa no tan inteligente, ¿no? Pero el alumno de hecho había filmado con su celular cómo, en su camino al colegio en la mañana, se encontró con jabalíes, que armaban lío en el vecindario. Como se le cayó la mochila, los jabalíes se abalanzaron sobre la misma, y del contenido no quedó nada entero. Sorpresa también causó una llamada de emergencia enviada de un baño de la Knéset. En su necesidad de buscar un escondite –o quizás para encontrar agua– un puercoespín se había retirado a ese lugar. Los guardias de seguridad del parlamento israelí se vieron impotentes ante esta visita insólita, y tuvieron que pedir ayuda a las autoridades de protección de la naturaleza. Los expertos, para quienes este no era un caso extraño, aconsejaron simplemente dejar abierto el baño durante la noche, así como una puerta cercana hacia el exterior del edificio. De hecho, este puercoespín se alejó por sí solo y sin causar más sensación.

AN

HISTORIA

Momento culminante sionista: 100 años de la Conferencia San Remo

El 1920 entró a la historia judía y, sobre todo sionista, como punto de inflexión decisivo. Se fundó la organización Keren Hayesod para recolectar donaciones, sin las cuales la construcción del Estado de Israel no habría sido posible. Además de eso, tuvo lugar la Conferencia de San Remo.

Las grandes estaciones históricas en el camino al estado de Israel son ampliamente conocidas, y aun así la Conferencia de San Remo, es un mojón que a menudo queda en la sombra. Incluso la literatura especializada más bien enfatiza eventos llamativos como el Primer Congreso Sionista de 1897 en Basilea, Suiza, el Acuerdo Sykes-Picot de 1916, la Declaración Balfour publicada en 1917, la asignación del mandato a Gran Bretaña por la Liga de las Naciones en 1922, y en 1947 el Plan de Partición de la ONU para la región del mandato administrado por los británicos, en un Estado judío y uno palestino. Aun así, este encuentro en el balneario italiano, conocido como el sitio principal de la así llamada Riviera de Flores, es muy significativo, si bien la denominación original "conferencia de paz" engaña. La Conferencia San Remo, en definitiva, fue una continuación de los encuentros de los aliados que salieron victoriosos de la Primera Guerra Mundial: los que se reunieron en San Remo en abril 1920 eran Gran Bretaña, Francia, Italia y Japón, con EE. UU. como observador neutral. Ellos estaban conferenciando sobre su botín, y totalmente en el espíritu dominante de la diplomacia del imperialismo occidental, dividieron entre sí el reino otomano desintegrado. De eso no resultó paz.

Si al inició se mencionó que esto fue uno de los mojones del sionismo de camino al Estado de Israel, para el lado árabe se debe establecer lo contrario. Las promesas de las grandes potencias Gran Bretaña y Francia se contradecían (porque ellos tenían en cuenta más bien los intereses propios, que los intereses de aquellos que, como afectados, habían añorado el final del yugo del dominio otomano). Para eso fue también que las grandes potencias instrumentalizaron la Liga de las Naciones, haciendo que se les transfirieran mandatos sobre los pueblos supuestamente inmaduros para gobernarse a sí mismos. Las naciones árabes estaban profundamente desilusionadas y también amargadas por promesas hechas a ellos para lograr que lucharan contra los otomanos lado a lado con estas grandes potencias, promesas que ahora no eran cumplidas. Lo que siguió no fue solamente un recrudecimiento de la agitación nacionalista en la región árabe, sino también disturbios que seguían agravándose.

Los judíos (y sionistas) en conjunto tampoco podían estar realmente satisfechos, ya que, a pesar de la Declaración Balfour, se quedaron con las manos vacías: la creación prometida de "una patria nacional para el pueblo judío" no fue implementada a través de la Conferencia de San Remo. Pero aun así, el pueblo judío se acercó con un paso gigantesco hacia el Estado judío-soberano al que aspiraban los sionistas. Justamente los franceses expresaron preocupaciones en cuanto a la implementación de la Declaración Balfour, cuyo actor principal, Lord Balfour, estaba presente en la conferencia como consultor.

Líderes sionistas, como Chaim Weizmann y Nahum Sokolov, estaban presentes en la conferencia en los días en que fue presentado un memorándum británico sobre el acuerdo final para el Levante. De eso se hizo cargo el político y diplomático británico Herbert Samuel, hijo de una familia de banqueros judíos involucrados en la política británica. A continuación, él fue nombrado como primer Alto Comisionado del mandato británico de la Liga de las Naciones para Palestina. Después de dos días de discusión, cedieron sobre todo los franceses, de modo que la Declaración Balfour fue admitida como parte integral de este memorándum de los aliados. Después de esta decisión, el lado árabe se sintió aún más engañado y defraudado, no quiso aceptar, bajo ninguna circunstancia, la pretendida coexistencia árabe-judía en un Estado binacional, y se dedicó a un nacionalismo cada vez más radical que se dirigía, no solamente contra los poderes del mandato, sino también contra el movimiento nacional judío. Pero incluso cuando los británicos, a continuación, limitaron la inmigración judía, el hecho de una comunidad judía creciente en el lugar ya era imposible detener. Esta fue impulsada fuertemente por la fundación del Keren Hayesod, que llamaba a judíos de todo el mundo a donar para la creación de un estado judío.

Hacía muchas décadas ya que los judíos en el mundo entero tenían que ver como la sociedad ilustrada una y otra vez torpedeaba con actos antisemíticos la integración de los judíos en la sociedad como personas equiparados. Ellos casi no habían tenido esperanza en San Remo. Pero fueron sorprendidos positivamente, de modo que, después de la decisión, el mundo judío en todas partes celebraba en las calles con manifestaciones masivas. Tampoco permitieron en el 2020 que la pandemia les quitara la celebración del centésimo aniversario. Este acontecimiento histórico fue conmemorado con un seminario web dado por conferenciantes famosos y un gran número de mensajes intercalados de políticos israelíes.

AN

50 AÑOS UNIVERSIDAD BEN-GURION DEL NÉGUEV

Esta universidad israelí es más joven y más pequeña que el trío Technion de Haifa, Universidad Hebrea de Jerusalén y Universidad de Tel Aviv, pero aun así disfruta de un nombre excelente en sectores como la ingeniería y la medicina. Esta universidad, que recibió el nombre del primero de los primer ministros, David Ben-Gurion, actualmente cuenta con algo más de 20 000 estudiantes, más de 1 000 académicos trabajando en 51 facultades e institutos, al igual que una cooperación con alrededor de 1 200 empresas y consorcios israelíes e internacionales. En el año de jubileo 2020 se llama a donaciones, para que en el transcurso de cinco años, el número de estudiantes pueda ser incrementado en un 20 por ciento, para, al mismo tiempo, ofrecer más carreras de orientación internacional, ampliar el campus y, por ejemplo, crear cientos de lugares de trabajo nuevos en el área de la tecnología cibernética. Además, se han propuesto escalar en el ranking internacional al lugar 419. A eso se quiere llegar a través de estudios pioneros y una implementación comercial de los resultados. **AN**

BIBLIA

EL PEREGRINAJE DE LOS ISRAELITAS DEL MAR HASTA EL MONTE DE DIOS

De Fredi Winkler

Dónde se encuentra el Monte de Sinaí, el Monte de dios, también llamado Horeb, no es tan fácil contestar. El lugar tradicional, donde se encuentra el Monasterio de Santa Catalina, repetidamente ha sido cuestionado. No obstante, la peregrinación descrita en la Biblia a través del desierto, hace que el lugar tradicional parezca ser el más probable.

50 días entre la salida y la llegada al Sinaí, el Monte de Dios

Después de atravesar el mar, los israelitas caminaron tres días por el desierto de Shur y luego llegaron a Mara, donde no podían tomar el agua porque era amarga (Éx. 15:22-23).

En Números 33:8, este desierto es llamado Etam, evidentemente porque comienza en Etam (Éx. 13:20).

¿Dónde quedaba Mara? La elección obvia parece ser que este lugar se encontraba cerca de los Lagos Amargos que, significativamente hasta el día de hoy, llevan ese nombre. Dichos lagos hoy se encuentran en el transcurso del Canal de Suez y forman parte de este.

Pareciera que el lugar, más allá de que el agua era amarga, para los israelitas haya sido un lugar relativamente cómodo. Por orden de Dios, Moisés echó un trozo de madera en el agua amarga, y esta se hizo potable por medio de un milagro de Dios (Éx. 15:23-25). De hambre todavía no se habla hasta allí. Posiblemente había suficientes peces en el lago. Con base en Éxodo 15:25-26 también se puede suponer que ellos quedaron allí varios días antes de seguir su camino, porque allí Moisés les presentó orden y ley, para que ellos obedecieran los mandamientos de Dios.

La siguiente etapa entonces los llevó hasta Elim, un lugar agradable con doce fuentes de agua y setenta palmeras (Éx. 15:27). Allí ellos probablemente se quedaron varios días otra vez. El hecho que allí había fuentes, permite suponer que el lugar debe ser buscado al pie de los montes de la Península del Sinaí, donde en el desierto normalmente surgen fuentes de agua.

Ahora, el relato en Números 33:10 da un detalle sumamente interesante. Es que allí dice que ellos salieron de Elim y levantaron campamento probablemente junto al Mar Rojo, donde hoy se encuentra Port Said.

Aquí tenemos la prueba, de que ***el término Mar de los Juncos*** no se refiere solamente a un mar específico como el Mar Rojo, como se supone comúnmente, sino que evidentemente es utilizado para una de las características naturales que se puede encontrar en diversos lugares cerca del mar. El término Mar de los Juncos, según hemos visto, en la Biblia es usado una vez para las lagunas en el norte de Egipto, donde los israelitas pasaron por el mar, y luego por los dos extremos en el norte del Mar Rojo cerca de Port Said y el Golfo de Áqaba y Eilat.

La peregrinación hacia el interior del Sinaí

Del campamento a orillas del Mar Rojo siguieron camino, y el ***decimoquinto día*** del segundo mes llegaron al desierto de Sin que se encuentra entre Elim y el Sinaí (Éx. 16:1 y Nm,. 33:11). Eso significa que ellos ahora estuvieron de camino por treinta días. Eso también resulta del hecho que ellos salieron de Egipto el decimoquinto día del primer mes, y llegaron al desierto de Sin al decimoquinto día del segundo mes.

¿Dónde queda el desierto Sin? ¿Dónde está el oasis Elim? Aquí faltan datos más exactos, de modo que solo se puede hacer suposiciones.

En general, se supone que el oasis Elim estaba allí donde está el oasis Feiran, es decir, en un wadi o valle angosto que sube a las montañas de la Península del Sinaí.

Si ese fue el camino por el que los israelitas caminaron hacia el interior de la Península del Sinaí, no queda claro. De todos modos, los israelitas no se quejaron de hambre hasta que llegaron al desierto de Sin.

Allí en el desierto ahora comenzaron las murmuraciones contra Moisés y Aarón. Ya que los israelitas ahora definitivamente se habían alejado del mar y de las lagunas, ya no tenían más pescado, y las provisiones de pan y carne evidentemente se les habían terminado (Éx. 16:2-3).

Aparentemente, sus murmuraciones eran justificadas, porque ¿qué podía haber de comer en el desierto? Pero Dios ya había provisto para eso también, y por eso, lo que sigue del capítulo 16 describe cómo Dios les dio pan del cielo en forma de maná, y también carne por medio de bandadas de codornices (Éx. 16:13-15).

El milagro del maná y el reglamento del día de reposo en el desierto de Sin

Repetidamente, se intentó explicar el milagro del maná por medio de alguna aparición natural en el desierto, por ejemplo, como frutas o semillas de algún arbusto del desierto. Pero si era una aparición natural, ¿por qué entonces no habría maná cada séptimo día, el día de reposo?

Una cosa es segura: sin el milagro del maná, la peregrinaciónde un pueblo de seiscientos mil hombres de guerra (sin contar las mujeres, los niños y los ancianos) (Nm. 11:12), a través de la región desértica no habría sido posible. Dios había previsto y planificado esto desde el principio, al igual que el cruce del mar.

Algo más tenía Dios en mente con todo el tema del maná. En Éxodo 16:4, el Señor dice que Él quería probarlos con eso, para ver si ellos querían vivir de acuerdo a Su ley. ¿A qué se refería eso?

En primer lugar, se trataba del día de reposo. ¿Actuarían ellos según los reglamentos del Señor, recogiendo el sexto día la doble porción de maná? ¿No saldrían ellos en el día de reposo para recoger maná? Algunos igual lo intentaron y no encontraron nada.

Aquí, en conexión con el maná, por primera vez aparece el término día de reposo en la Biblia (Éx. 16:23). Antes de eso, aparentemente, no habían guardado el día de reposo, o incluso no lo habían conocido.

Todo habla a favor de que aquí Dios implementó el ciclo semanal con el día de reposo. También la palabra semana o séptimo día para el ciclo de siete días no aparece en la Biblia antes ese momento, sin ser, naturalmente, en el relato de la creación.

Sin el milagro del maná, la peregrinación de un pueblo de seiscientos mil hombres de guerra a través de la región desértica no habría sido posible. Dios había previsto y planificado esto desde el principio, al igual que el cruce del mar.

Por medio del maná, que no caía cada séptimo día en el día de reposo, el shabbat llegó a ser una de las ordenanzas divinas más importantes para los israelitas (Éx. 16:23).

El resto del camino por el desierto hasta el Monte del Sinaí

Números 33:12-13 nombra a Dofca y Alús como otros dos campamentos que no son mencionados en Éxodo. Luego acamparon en Refidim, que también es mencionado en Éxodo 17:1. Ahora ya estaban cerca del Monte Horeb, donde Moisés golpeó la roca (v.6), porque allí no tenían agua para beber y comenzaron nuevamente a rebelarse contra Moisés. Dios les da a beber agua de la roca, la que Moisés debió golpear con su cayado.

Allí también tuvo lugar el combate contra Amalec, combate en que Israel venció de manera milagrosa, mientras Moisés, apoyado por Aarón y Hur, mantenía las manos elevadas hacia Dios.

El capítulo 18 entonces narra cómo Jetro, el suegro de Moisés, llega para visitarle, trayendo consigo a Séfora, la esposa de Moisés, y a sus dos hijos, Gersón y Eliezer. Ahí, naturalmente, se plantea la pregunta: ¿dónde se encontraba la tierra de Madián? Esta pregunta no es fácil respuesta, pero no puede ser muy lejos del Monte de Sinaí, porque Moisés, cuando cuidaba los rebaños de Jetro, había llegado con ellos hasta el Monte Horeb.

En Éxodo 19:1 se nos dice que, en el tercer mes después de salir de Egipto, los israelitas llegaron al desierto de Sinaí. Ellos salieron de Egipto el decimoquinto día del primer mes, y llegaron al desierto de Sin el decimoquinto día del segundo mes (Éx. 16:1).

Hasta el primer día del tercer mes ahora eran otros quince días. Eso significaría que toda la trayectoria de Egipto hasta el Sinaí habría llevado 45 días.

La tradición judía dice que la legislación en el Sinaí sucedió cinco días después, es decir, el quincuagésimo (50) día después de la salida de Egipto, o mejor dicho: comenzó, ya que llevó un tiempo prolongado. Eso ahora se cuadra exactamente con lo que dice la Biblia, porque ya en el capítulo 19, Dios comienza a hablar desde la montaña a Moisés y el pueblo.

Los 50 días en el calendario de fiestas bíblicas

Este período de 50 días lo vemos entre las dos primeras fiestas importantes en el calendario bíblico, es decir, entre la celebración de la Pascua, el decimoquinto día del primer mes y la fiesta de Shavout el quinto día del tercer mes.

Eso luego tuvo su reproducción en la fiesta de la resurrección (Pascua) y con eso también en Pentecostés, lo que en griego significa cincuenta, y más porque estos sucesos tuvieron lugar en feriados judíos bíblicos.

En Pentecostés, nosotros como cristianos recordamos, que Dios envió el Espíritu Santo a los primeros que creyeron en Jesús. Eso significaría que, en el período de cincuenta días entre la fiesta de la Pascua y la de Shavout, habría un significado simbólico, profundo y escondido, que se remonta a la salida de Israel de Egipto, y a su caminata hacia el Monte de Dios, el Sinaí o el Monte Horeb.

La legislación en el Monte de Sinaí

En general, con la ley que Dios dio a los israelitas en el Sinaí se entienden los Diez Mandamientos. Seguramente, los mismos constituyen la base del pacto que Dios hizo con el pueblo de Israel en el Sinaí. Pero además de ellos, Dios les dio muchas determinaciones y reglamentos más. También las disposiciones para la construcción del tabernáculo con todo su servicio sacerdotal y de sacrificios, le fue dado al pueblo de Israel por Dios en el Sinaí. Allí también edificaron y fabricaron todo. Todo eso lleva tiempo, de modo que la estadía en el Monte del Sinaí fue casi exactamente de dos años.

Ellos llegaron allí, como ya hemos visto (Éx. 16:1) después de 45 días, al principio del tercer mes después de salir de Egipto, y el día 50 Dios comenzó a hablarles a ellos y a Moisés desde el monte.

Todo lo que sucedió en el Monte de Sinaí a continuación, y todo lo que Dios les presentó allí, abarca 70 capítulos en la Biblia, de Éxodo 16 hasta Números 9.

En Números 10:11-13 dice entonces: «En el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó del tabernáculo del testimonio. Y partieron los hijos de Israel…». Eso nos da información precisa sobre el tiempo que los israelitas pasaron en el Monte de Sinaí.

NUEVOS CONOCIMIENTOS SOBRE LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO

Estos manuscritos, cuya primera parte fue descubierta hace más de 70 años atrás, son un testimonio histórico-religioso único, que no solamente es relevante para el judaísmo, sino también para el cristianismo. De esto también testifica el enorme interés de los visitantes que despierta el Santuario del Libro del Museo de Israel en Jerusalén. Al mismo tiempo, es uno de los rompecabezas más grandes del mundo, ya que todavía no se tiene idea alguna de cómo unir 25 000 piezas, en parte muy pequeñas y frágiles, para formar incontables rollos. Agravante es también que no se sabe cuánto falta realmente de cada rollo. Un estudio recientemente realizado por científicos de la Universidad Tel Aviv ofrece un enfoque nuevo para solucionar esto: análisis de ADN de las pieles de animales en las que surgieron los manuscritos, de modo que se puedan realizar clasificaciones, y para que también se pueda ver cuáles rollos quizás hayan sido redactados por otras comunidades, y que luego llegaran a la de los esenios en el Mar Muerto. Justamente eso es lo que los científicos consideran como importante para la interpretación de los contenidos de textos, y las deducciones sobre orientaciones religiosas de esta comunidad aislada. Con respecto a uno de los manuscritos que presenta el texto del libro bíblico de Jeremías, se descubrió que fue escrito en las pieles de diferentes animales –de res y también de oveja. Eso inspiró un debate sobre la pregunta si quizás algunos de los rollos de Qumrán hayan sido «importados». Importante también es, sin embargo, que si bien los científicos se vieron confrontados con grandes desafíos técnicos en la realización, por lo menos se pueden agrupar fragmentos individuales a pieles específicas, si bien eso todavía no resuelve el rompecabezas. Sigue habiendo mucho por investigar. **AN**

Thomas Lieth

Leemos en Números 27:12-14 (DHH): «*El Señor le dijo a Moisés: sube a este monte de Abarim, y mira la tierra que les he dado a los israelitas. Después de que la hayas visto, morirás y te reunirás con tus antepasados, como tu hermano Aarón, ya que ustedes dos desobedecieron mis órdenes en el desierto de Sin cuando el pueblo me hizo reclamaciones, y no me honraron delante de ellos cuando pidieron agua*».

¿Qué había sucedido? ¿En qué habían desobedecido Moisés y Aarón? En Números 20:1-13 se nos relata lo sucedido en el desierto de Sin. El agua comenzó a escasear, por lo que el pueblo reprochó a Moisés y a Aarón por lo sucedido. Ellos fueron al tabernáculo y se postraron delante de Dios y, en ese momento, la gloria de Dios apareció sobre ellos. Él le ordenó a Moisés: «*Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias*». Las órdenes de Dios eran claras. De esta manera, el pueblo reconocería que había sido Dios quien les proporcionaba el agua para su cuidado. La honra debía ser del Señor.

Sin embargo, Moisés y Aarón no observaron las instrucciones con exactitud, sino que tomaron las riendas en sus manos y se mostraron como los protagonistas delante del pueblo. Aunque Moisés llevó consigo la vara, como Dios le había ordenado, cometió un error fatal. Tanto él como Aarón llamaron a los israelitas a acercarse a la roca, con el propósito de decirles: «*¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?*». No dijeron ni una sola palabra sobre Dios o de cómo Él haría ese milagro. Salmos 106:32-33 dice acerca de este mismo acontecimiento: «*También le irritaron en las aguas de Meriba; y le fue mal a Moisés por causa de ellos, porque hicieron rebelar a su espíritu, y habló precipitadamente con sus labios*». Moisés levantó finalmente su vara y golpeó con ella dos veces la roca, aunque Dios no se lo había ordenado. Brotó tanta agua de la peña que tanto hombres como animales tuvieron suficiente.

¿Será que Moisés y Aarón no creían que Dios les daría el agua? ¿Por qué no le dieron a Dios la honra, actuando como si ellos hubiesen operado este milagro? Dios les reprochó su falta de confianza y cómo le quitaron la oportunidad de manifestarse a los israelitas como el Dios santo y poderoso. Este fue el motivo por el cual Aarón y Moisés no pudieron entrar a la Tierra Prometida.

Números 27:15-23 (DHH) sigue diciendo:

«*Y Moisés dijo al Señor: Dios y Señor, tú que das la vida a todos los hombres, nombra un jefe que se ponga al frente de tu pueblo y lo guíe por todas partes, para que no ande como rebaño sin*

pastor. El Señor respondió a Moisés: Josué, hijo de Nun, es un hombre de espíritu. Tómalo y pon tus manos sobre su cabeza. Luego preséntalo ante el sacerdote Eleazar y ante todo el pueblo, y dale el cargo delante de todos ellos; pon sobre él parte de tu autoridad, para que todo el pueblo de Israel le obedezca. Pero Josué deberá presentarse ante el sacerdote Eleazar, y Eleazar me consultará en su nombre por medio del Urim. Josué será el que dé las órdenes a los israelitas, para todo lo que hagan.»

Moisés hizo tal como el Señor se lo había ordenado: presentó a Josué ante el sacerdote Eleazar y ante todo el pueblo. Puso las manos sobre su cabeza y le dio el cargo, tal como el Señor había mandado que hiciese.

Si bien Moisés pudo ver de lejos la Tierra Prometida, no se le permitió entrar en ella: Josué sería su sucesor y el encargado de guiar al pueblo de Israel hacia la tierra de sus padres Abraham, Isaac y Jacob. Cuatrocientos setenta años después que Jacob abandonara esta tierra y se mudara a Egipto con su hijo José, Josué regresaba de nuevo a ella con su descendencia. Sin embargo, en la misma tierra que Dios les había prometido, seguían siendo extranjeros. La «criatura» estaba por nacer, la partera ya lo tocaba, pero aún no había nacido. Satanás tuvo que haber transpirado como un demente, empeñándose con todas sus fuerzas en impedir ese nacimiento. Él nunca se rinde. Israel necesitó siete años para conquistar Canaán, la Tierra Prometida. Durante ese tiempo, hizo la guerra a diferentes pueblos y reyes, conquistando sus ciudades y territorios.

Finalmente, el momento había llegado: unos 600 años después de la elección de Abraham como patriarca de Israel, había nacido en su tierra, en su propio hogar, una gran nación. Dios cumple Sus promesas, aunque a veces nos parezca que se tardan. Él es paciente y lleva Su plan hacia la meta. Ni Abraham ni Isaac ni Jacob ni Moisés lo vieron, pero Dios había guiado nuevamente a Su pueblo a la Tierra Prometida.

También nosotros podemos tener esta seguridad: Dios contesta las oraciones y cumple Sus promesas. ¿Cuándo? No lo sabemos. Quizá hace años que oramos por la salvación de una persona y parece que nada sucede. Nos vamos impacientando y dudamos de las promesas de Dios. Sin embargo, Dios sabe cuándo es el momento justo para cumplir Sus promesas. Muchos misioneros nunca vieron el fruto de lo que sembraron. Recién décadas más tarde, otros fueron los que cosecharon ese fruto.

Dios también llegará a la meta con Israel, paso a paso. ¡*Eretz Israel* –la tierra de Israel– fue concebida y dada a luz, y el gran adversario de Dios, Satanás, no pudo impedirlo!

Sin embargo, el propósito de Dios para con Su pueblo todavía no se había cumplido.

En este libro, Wim Malgo nos acerca el pensamiento de someternos al Dios Todopoderoso, para que Él nos pueda guiar por el camino perfecto.

ACONTECIMIENTOS DEL TIEMPO PRESENTE

Racismo y la Biblia

El tema racismo está en la boca de todos. ¿Cómo debemos tratar con esto desde el punto de vista bíblico? Un llamado.

En los meses pasados, repetidamente hubo manifestaciones contra el racismo, sin embargo, en parte, estos iban de la mano de ataques violentos de aquellos que supuestamente están en contra del racismo. Hubo verdaderas tormentas de imágenes, en los que monumentos e inscripciones fueron manchados y destruidos. En todo esto, llamaba y llama la atención que este vandalismo se descargó principalmente contra personas conservadoras, civiles o de la derecha. Verdaderamente absurdo es entonces, que al mismo tiempo en Gelsenkirchen, Alemania, agrupaciones marxista-leninistas levantaran un monumento para Iósif Stalin. Eso hay que saborearlo: Stalin, que en nada fue mejor que Hitler. Stalin, un dictador y racista como no podría ser peor; un bárbaro que asumió la responsabilidad por la muerte de millones de personas. Hasta la fecha, a nadie se le ocurrió ensuciar este estigma, y también a nuestros medios prácticamente no les valía la pena indignarse. En Tréveris, Alemania, hace no mucho tiempo atrás, se colocó un monumento a Karl Marx, y eso sin temer que este fuera manchado, y mucho menos destruido. Uno puede pensar de Karl Marx lo que quiera, pero un demócrata intachable no era. Muchas calles han sido nombradas por personas radicales de izquierda, socialistas, antisemitas y comunistas, personas que en su ideario no eran mejores que aquellos, que ahora son inculpados de racismo y cuyos recuerdos son ensuciados y destruidos.

Esto plantea preguntas como: ¿quién, en realidad, es la norma para determinar quien es un racista, y qué significa ser racista? ¿Quién tiene la competencia para decidir cuáles nombres deben desaparecer de la memoria de la gente y cuáles no? Muchos de aquellos que, en las semanas y los meses pasados, han protestado contra el racismo, ¿no es cierto que –al menos en cierto modo– son racistas ellos mismos? ¿No es racista y discriminador acusar en bloque a la policía y a partes de las fuerzas armadas de racismo y extremismo de derecha? Con esta manera simplista, ¿no se podría culpar del mismo modo al Movimiento Friday-For-Future (los viernes por el futuro) de extremismo de izquierda o al ministerio de salud alemán de ideario racista? Sea como fuere, deseo iluminar esta temática de un ángulo muy diferente, es decir desde la Biblia.

Preguntémonos primero: el término «raza», ¿siquiera aparece en la Biblia? Y tenemos que notar que… ¡no! La Biblia habla de la creación de Dios, quien creó a los humanos como hombre y mujer. En lo subsiguiente, por supuesto, existieron diversas etnias, pero todas estas descendían de la primera pareja humana creada por Dios, y después del Diluvio de Noé y su familia. Eso significa que, sí, existen etnias, naciones y pueblos diferentes, pero en ese sentido no existen diferentes razas, porque todos los seres humanos tienen

los mismos ancestros (Gn. 1:27-28; 3:20; 9:1,18-19).

Por consiguiente, debería quedar claro que en la Biblia no existe ninguna justificación para el racismo. Siempre que algunos cristianos pensaban poder justificar con la Biblia el marginar y discriminar a ciertas personas, ellos no estaban en consonancia con las Sagradas Escrituras. Y, sin lugar a duda, en nombre de la cristiandad, también se ha cometido mucha injusticia. Pensemos tan solo en los EE. UU. o en África del Sur, donde gente con la Biblia en manos se ha levantado sobre todo contra los negros. Incluso la esclavitud a veces era fundamentada y legitimada bíblicamente. Pero enfatizo otra vez: en esos casos, la gente ha sacado versículos bíblicos fuera de su contexto y no se han comportado bíblicamente, a pesar de haberse remitido a la Biblia.

Además de los pasajes bíblicos mencionados de Génesis, citemos Hechos 17:24-26, donde dice: *«El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay… de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra…»*. Con esto debería quedar claro que un cristiano nunca debe marginar y ofender a otras personas. Todo tipo de racismo y discriminación con toda claridad es llamado pecado por la Biblia (ver también Stg. 2:8-9). No existe justificación alguna para elevarse a sí mismo por encima de personas de otra religión, otra procedencia, otra apariencia, etc. Pero del mismo modo, no existe ningún derecho para rebelarse contra un policía, un cristiano, un conservador, un soldado, un tradicionalista, uno de la derecha o una cara pálida. Y la destrucción de un monumento es un hecho delictivo; que sea la imagen de Bismarck o de Karl Marx, eso no hace diferencia alguna.

Y con eso, llego a otro punto, y uno muy esencial, es decir el hecho que los humanos son iguales no solamente en lo positivo, sino también en lo siguiente: *«Como está escrito: no hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno… Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos… por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios»* (Ro. 3:10ss).

Lo que queda es que, delante de Dios todos son iguales, es decir, igualmente malos, igualmente corrompidos, igualmente perdidos. Y solo en Jesucristo todos los humanos son igualmente buenos, igualmente justificados, igualmente redimidos e igualmente perdonados. En Hechos 10:34-35, dice lo siguiente: *«Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: en verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.»*

La norma de Dios para cualquier tipo de distinción, entonces, no es procedencia, color de piel, lengua, religión, género, inclinaciones, rama profesional o membresía de partido, sino la posición en Cristo Jesús: *«Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús… Ya no hay judíos ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús»* (Gá. 3:26, 28).

En ese sentido, desearía que la gente fuera a las calles y se arrodillara para arrepentirse públicamente, para testificar de la Biblia y demostrar a la gente, que solo en Jesucristo –¡quien después de todo en su encarnación fue judío!– no hay racismo, sino verdadera paz y salvación. Mientras solo sean Bismarck y compañía quienes son removidos de su pedestal no cambiará nada, y mucho menos cuando al mismo tiempo se venera a Marx y a Sta-

En Tréveris, Alemania, hace no mucho tiempo atrás, se colocó un monumento a Karl Marx, y eso sin temer que este fuera manchado, y mucho menos destruido.

La norma de Dios para cualquier tipo de distinción, entonces, no es procedencia, color de piel, lengua, religión, género, inclinaciones, rama profesional o membresía de partido, sino la posición en Cristo Jesús

lin. Y el evitar palabras como «moro» y «gitano» tampoco hace a nadie una persona mejor, mientras el corazón esté lleno de egoísmo y estemos luchando contra la verdad divina. *«Por lo cual eres inexcusable, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otros, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo»* (Ro. 2:1).

Lo que forzosa y urgentemente debe ser tirado del pedestal, es nuestro orgullo, nuestra falta de amor, nuestra superioridad moral y sobre todo nuestra impiedad. Que nuestro fiel Dios y Señor pueda dar, que a unos cuantos todavía les serán abiertos los ojos, que todavía haya personas que se conviertan y acepten a Jesucristo. En este sentido: *«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree…»* (Ro. 1:16).

Thomas Lieth

John MacArthur vs. California

En los EE. UU., las medidas para la contención del coronavirus son diferentes de estado en estado. John MacArthur y los ancianos de la Iglesia Grace Community en Sun Valley, California, ahora han declarado que la prohibición de reunirse que ha impuesto el estado de California, sería contra la constitución de los Estados Unidos y tampoco sería bíblica. Su iglesia ahora se reúne como de costumbre, a pesar de las multas con las que los amenaza California. Los pastores no tendrían la obligación de someterse a las autoridades en este tema, porque el estado no podría prohibir la reunión de los creyentes. Sería pecado no reunirse solo porque las autoridades lo prohibirían. Muchos compañeros de lucha de MacArthur de otras iglesias evangelicales reaccionaron ya sea con crítica o con silencio. En una entrevista con Eric Metaxas, MacArthur explicó francamente que él se sentiría abandonado por sus amigos. Algunos, como Jonathan Leeman de 9 Marks Ministries, parecen haberse sentido desagradablemente impresionados, porque la Grace Church, en su declaración pública, hablaba de «pecado». Los ancianos de la iglesia, como Phil Johnson y Mike Riccardi, no obstante enfatizaron que con «pecado» en realidad solo querían referirse al hecho si una iglesia se dejaría dictar por el estado si puede o no reunirse. No sería pecado si los ancianos de una iglesia decidían, después de considerar los hechos, a no reunirse por consideración de la salud de sus prójimos. Pero los ancianos de la Grace Church habrían decidido, después de una evaluación detallada de la situación en su entorno, que sería responsable y correcto nuevamente abrir sin restricción las puertas de la iglesia.

VIDA

Amistad con Dios

¿Qué significa en la vida cotidiana, ser amigo de Dios? Indicaciones encontramos en la vida de Abraham. Una palabra de aliento de Génesis 18.

Santiago escribe: *«Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios»* (Stg. 2:23).

¡Qué calificación que recibió Abraham de Dios! Él es la única persona en la Biblia que es llamada amigo de Dios. Jesús también llamó amigos a algunos, como por ejemplo, a Lázaro. Pero hubo también otros a quienes Jesús llamaba Sus amigos: *«Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando»* (Jn. 15:13-14). Entre ellos también estamos nosotros, los que creemos en Él, Le seguimos y queremos vivir en santidad.

La amistad tiene que ver con servir uno a otro. Esto, Abraham, el amigo de Dios, lo demostró con su vida. Su fe, que le fue contada por justicia, se mostraba de manera ejemplar en su servicio por el Señor.

Un día, inesperadamente, a la hora más calurosa del día, Abraham recibió visita. Probablemente estaba estado a la sombra y descansaba a la entrada de la carpa: *«Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él»* (Gn. 18:1-2).

La visita notable fue la respuesta de Dios a la obediencia en fe de Abraham. Dos de los tres hombres posiblemente eran ángeles, y el del medio no era nadie menos que Dios con figura humana, es decir, Dios en forma visible. Es fácil imaginarse que ahí se trataba del Hijo de Dios, Jesucristo anterior a su encarnación, como ángel del Señor. Después de todo, Jesús podía decir: *«De cierto, de cierto os digo: antes que Abraham fuese, yo soy»* (Jn. 8:58).

De esta manera fue que Abraham se encontraba cara a cara frente al Señor. Él vio tres extraños en un horario en que poca gente se encontraba de camino, por ser el tiempo más caluroso del día. *«Y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo»* (Gn. 18:2-3).

Abraham sirvió a los hombres y les proveyó (vs.2-8). Les trajo agua para lavar los pies, les proveyó de un lugar con mucha sombra para descansar, e hizo que Sara horneara pan para que ellos pudieran fortalecer sus corazones. Abraham, además, dio orden a uno de sus siervos para preparar un ternero tierno y bueno. Notable en todo esto es que Abraham personalmente le servía a su Señor (v.3). Él se denominó «siervo» de sus huéspedes. Eso también muestra lo humilde que era. Él se postró, ellos eran bienvenidos. Él mismo quería llevarles el pan (v.5). De modo que no entregaba todo a sus muchos sirvientes que estaban con él.

Imaginémonos el escenario. Abraham para entonces tenía 99 años de edad. Aun así, decidió servir a su Señor de manera personal. Él se apresuró inmediatamente hacia ellos, cuando vio a los tres extraños. ¿Conoce usted también ese tipo de situación? Usted va a un restaurante y no le sirven. Ya al entrar al local, el personal mira hacia otro lado. En el caso de Abraham, era todo lo contrario. Él no vaciló cuando se trató de servir a su Señor. Abraham era diligente y se apuraba (v.2,6). Él corría de un lugar a otro, movilizando todo lo que podía y tenía (cp. v.7). Impresionante esta actitud, y no olvidemos que era durante las temperaturas más altas del día.

Luego, cuando los huéspedes tenían para comer y habían sido servidos, él se quedó parado, teniendo comunión con ellos (v.8). A eso se añadía la generosidad de Abraham. El pan hecho por Sara, fue amasado con la mejor harina, que era valiosa. La carne era tierna y buena, como dice –seguramente el mejor ternero que tenía. Y este fue hecho con manteca y leche. Los huéspedes de Abraham no recibieron el pan del día anterior o algo pasado de fecha y de segunda.

Qué diferencia con los sacerdotes del pueblo de Dios en el tiempo de Profeta Malaquías. Ellos ofrecían al Señor animales enfermos y discapacitados, a pesar de que la ley de Dios decía que los animales de sacrificio debían ser sin defecto. Acerca de esto Dios dijo que mejor era que cerraran el templo que servirle de esa manera. El fuego del altar era en vano (Mal. 1). Abraham, de lo contrario, lo hizo exactamente de la manera que Pablo más adelante lo describió: *«Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís»* (Col. 3:23-24).

El servicio de Abraham para el Señor aun en el día de hoy nos puede servir de ejemplo. Su corazón estaba en las cosas espirituales. Abraham, el amigo de Dios, era muy diligente y entregado a nuestro Señor. ¿Cómo es eso en nuestra vida? ¿También tenemos ese tipo de diligencia para con nuestro amigo Jesús? En su actitud de servicio, Abraham también es una imagen de Cristo. Justamente nuestro Señor Jesús fue quien no

vino para dejarse servir, sino para Él servir a los demás.

Si seguimos leyendo en Génesis 18, encontramos la promesa del Señor, según la cual Sara esperaría un hijo. A continuación, los tres hombres siguieron en dirección a Sodoma, y Abraham los acompañó. Cuando se pusieron en camino y se dirigieron a la ciudad, el Señor comenzó a hablar de Sus planes: *«Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?»* (v.17).

Estas palabras de nuestro Señor son otra demostración de gracia. Dios, cuya grandeza es impenetrable, cuya majestad brilla maravillosamente, cuyo dominio se mantiene a través de todas las generaciones. Y nosotros, los seres humanos, que somos como un soplo, nuestros días como una sombra pasajera. Sí, ¿qué es el ser humano, que nuestro Señor se acuerde de él? ¿Qué es el ser humano, que Él le preste atención? Él nos estima tanto a los humanos, que en Su Palabra nos revela Su voluntad –algo que Él no necesitaría hacer.

¡Cuántas cosas nos muestra Él en Su palabra! Así es como nos hace saber lo que se viene en el futuro sobre la humanidad y sobre Israel. La Biblia informa sobre el tiempo del fin. Eso no es catastrofismo, como a menudo es predicado y dicho. Eso es gracia. Es gracia saber que nuestro Señor viene otra vez y lo que eso significa. Así podemos advertir a nuestros prójimos. Fue así con el amigo de Dios, Abraham. *«¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?»*

Jesucristo dice: *«Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer»* (Jn. 15:15).

Al principio, Jesús reveló el plan divino a Sus discípulos. Dicho plan ahora está escrito en la Biblia, y nosotros podemos volver a leerlo en todo momento. Eso significa que también nos lo reveló a nosotros. Y así fue que el Señor también le contó a Abraham lo que pensaba hacer:

«Entonces Jehová le dijo: por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová. Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?» (Gn. 18:20-23).

Antes Abraham había servido al Señor. Había corrido de un lado al otro, todo tenía que hacerse rápidamente. Ahora Abraham se quedó quieto y lleno de respeto delante del Señor e hizo intercesión de manera maravillosa. ¡Y cómo rogaba Abraham! William MacDonald escribe sobre eso:

«Después de que el Señor le revelara a Abraham de que destruiría a Sodoma, y mientras los dos ángeles iban camino a la ciudad, comenzó la gran lucha de Abraham en la intercesión por los números: cincuenta, cuarenta y cinco, cuarenta, treinta, veinte, diez. ¡Aun por "diez justos", Jehová no habría destruido Sodoma! La oración de Abraham es un ejemplo maravilloso de intercesión eficaz, que se basaba en el carácter justo del "Juez de toda la tierra" y demostró tanto el valor como también la humildad profunda, que solo puede ser recibida a través de una relación de confianza con Dios. Recién cuando Abraham dejó de pedir, el Señor cerró el asunto y se fue.»

Dios le escuchó a Abraham hasta el final. Recién después de terminada la oración, Él se fue. Nuestro Señor siempre se toma tiempo para Sus hijos. Abraham se presentó como intercesor. Un intercesor tiene que conocer al Señor personalmente y obedecer Su voluntad. Tiene que estar cerca de Él. Cuando Abraham comenzó con la oración, no solamente se quedó parado –no, sino que se acercó aún más al Señor. La cercanía con nuestro Dios es decisiva. Porque es ahí que notamos que verdaderamente llevamos el tema de la oración sobre el corazón. Eso vivifica nuestra vida de oración.

Abraham sabía mucho más sobre el futuro terrible de Sodoma que los mismos habitantes de la ciudad, incluyendo a Lot. Solo aquel que se orienta en el Señor y Su palabra, conoce los «secretos» de Dios. Y para Abraham eran importantes los justos, Lot y su familia. Y él tenía que extender estas cargas de mucho peso delante del Señor. Eso naturalmente nos recuerda a Jesucristo, quien es nuestro intercesor. De hecho, resulta ser que el servicio actual de nuestro Señor, a la diestra del Padre en el cielo, es la intercesión por todos los creyentes. *«¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros»* (Ro. 8:34).

¿Con qué frecuencia intercedemos ante el Señor por otros? ¿Hacemos intercesión por los que sufren? ¿Por creyentes que luchan con el pecado? Justamente cuando hacemos intercesión por nuestros prójimos somos especialmente parecidos a nuestro Señor.

Abraham sirvió al Señor, cuando Él fue su huésped. Por medio de la intercesión, vemos también cómo él servía a los creyentes, es decir, a Lot y su familia. Además de eso, Dios lo había escogido para mandar a sus hijos que guardasen el camino del Señor (Gn. 18:19). Abraham sirvió de la misma manera a su familia. Él era un siervo, y él llevaba una vida de entrega. Las cosas espirituales tenían el primer lugar. Eso es justamente, lo que hace que uno sea amigo de Dios, como Abraham.

Philipp Ottenburg

Apocalipsis 15 y el futuro de Israel

En Apocalipsis 15, Juan ve un panorama acerca del comienzo de los últimos juicios del tiempo final. Conectado con esto también está la restauración y salvación del pueblo de Israel. Una exposición.

Así como los deportistas se preparan para la salida, como los soldados se preparan para un ataque, como los marineros levantan las velas para zarpar, así en el tiempo del fin se prepararán los siete ángeles para el último juicio de Dios: *«Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios»* (Ap. 15:1). Relacionado con esto, el apóstol Juan ve lo siguiente en su visión del apocalipsis: *«Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios»* (Ap. 15:2).

El escenario hace pensar en varios «mares» en la Biblia. Primeramente, hace recordar el gran lavabo delante del templo, que también era denominado mar: *«Hizo fundir asimismo un mar de diez codos de un lado al otro, perfectamente redondo; su altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos»* (1 R. 7:23). Luego, nos recuerda al Mar Rojo que Israel atravesó para llegar a la libertad. Después de que ellos lo pasaron, los israelitas con Moisés cantaron una canción (cp. Ap. 15:3-4). También conocemos el «mar de las naciones»: *«El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las naciones»* (Sal. 65:7). Y además, sabemos que el futuro gobernador mundial anticristiano sale de entre el mar de naciones (Ap. 13:1), contrario al anticristo que sale de la tierra (Erez Israel, Ap. 13:11).

Apocalipsis 4:6 menciona el mar de vidrio: *«Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás»*. Este mar fácilmente podría referirse al mar de las naciones, que se encuentra delante del trono de Dios y que es visto desde el ángulo visual del Omnipresente. Eso significa: todo está en la presencia de Dios, todo se encuentra en Su ángulo visual, el mundo entero es manifiesto delante de Él, Él trasciende y ve todo. La gloria de Dios domina en toda la redondez de la tierra. Ningún ser es invisible delante de Él.

«El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las naciones».

Este mar está impregnado de fuego. Eso también señala los juicios. Los redimidos están parados frente al mar; ellos ya no se encuentran dentro del mismo. Ellos fueron salvados por la sangre del Cordero. En la gran tribulación, pasaron por el fuego del sufrimiento (bautismo de fuego) y los torrentes de aguas del anticristo y de las naciones pasaron por ellos. Pero el fuego no los pudo quemar y el agua no los pudo ahogar (Is. 43:2). Ahora los vencedores ya no están en el mar, sino que están liberados y desde arriba lo miran con triunfo.

«Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado» (Ap. 15:3-4).

Así como Israel en aquel tiempo, después de pasar el Mar Rojo, cantó una canción con Moisés (Éx. 15:1), así vuelve a suceder. Los egip-

cios fueron juzgados en el mar, Israel fue liberado por medio de la sangre del cordero y de pasar por el mar. Aquí sucede algo similar. El mundo es juzgado, pero los vencedores son salvados por la sangre del Cordero, a través de la tribulación.

El Apocalipsis es la prueba que, para los judíos, Dios todavía tiene reservado un rol central en Su plan para la salvación del mundo. En el Apocalipsis se cierra el círculo. La primera canción que encontramos en la Biblia es la canción de Moisés y los israelitas, en Éxodo 15. Además de esta, en Deuteronomio 32, nos es mostrada otra canción de Moisés, que él presentó al pueblo juntamente con Josué (31:30; 32:44). Y ahora, la primera y la última canción de la Biblia son mencionadas juntas en el Apocalipsis. Eso señala lo siguiente: la canción de Moisés está conectada a la canción del Cordero; y sigue reteniendo su significado. Comienza con Israel y termina con Israel, y el objetivo es el Cordero. Dios nos muestra, a través de esto, cómo todo está relacionado y nada es abandonado. El llamado profético de Moisés consistió en estar orientado hacia Jesús. Moisés sin Jesús es impensable.

En las dos canciones vemos que el Antiguo y el Nuevo Testamento forman una unidad. La canción de Moisés en Deuteronomio 32 da un resumen completo de la historia de Israel. Los versículos anteriores, Deuteronomio 31:29-30, muestran que trata del fin de los días. La canción en Deuteronomio 32 se divide en las siguientes partes: los versículos 1 al 6 describen la grandeza y la fidelidad de Dios. Del 7 al 14: la historia temprana de Israel. Del 15 al 19: el tiempo de los profetas. Del 20 y 21: Dios se retira de Su pueblo. Del 22 al 33: Dios dispersa a Su pueblo y lo entrega a la persecución. Del 34 al 36: el tiempo del fin se acerca, tanto el día de la misericordia de Dios como también el de la venganza y retribución. Del 37 al 42: los juicios en el tiempo del apocalipsis. Versículo 43: bendición y redención definitivas para Israel.

Así como los deportistas se preparan para la salida, así en el tiempo del fin se prepararán los siete ángeles para el último juicio de Dios.

«Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles» (Ap. 15:5-8).

El templo celestial que es abierto, es el original, es la morada más sublime de Dios. El templo terrenal y el tabernáculo eran imágenes de este. Los ángeles están vestidos con vestiduras sacerdotales y realizan un servicio santo, justo y sacerdotal. Ellos están al servicio del Rey. Las copas de oro de los siete mensajeros corresponden a las vasijas utilizadas en el tabernáculo para esparcir la sangre (Éxodo 27:3). Esto demuestra que todos los juicios son justos y son parte de la santidad de Dios.

La nube de humo y que nadie puede entrar al templo, nos recuerda el tiempo de Jeremías: *«Te cubriste de nube para que no pasase la oración nuestra»* (Lam. 3:44). El tiempo de la ira final de Dios ha llegado, tiempo en que se cubre con Su gloria inaccesible, y completa el juicio. Dios se retira y se muestra justamente por medio de eso. Quizás también sea una indicación de que a Dios no le agrada el juicio, pero que lo tiene que hacer por motivo de Su justicia. Porque con anterioridad decía en Lamentaciones: *«Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres»* (Lam. 3:33). Sí, Él se cubre, está retirado y nadie puede acercarse a Él. ¿No se puede pensar aquí también en duelo?

Lo que es notable es lo que el pueblo de Israel llegará a reconocer en el último tiempo según Apocalipsis 15 y Deuteronomio 32. ¡A qué confesión maravillosa de Dios y del Cordero ha sido llevado a través de la tribulación! Por milenios, el pueblo judío se ha resistido a eso, no lo ha querido reconocer, lo ha negado y burlado, representado a Jesús como Belcebú, maldecido y perseguido a Él y a Sus seguidores, ignorado Isaías 53 en sus lecturas de la Escritura… y ahora esta confesión acerca del Cordero.

Eso hace pensar en personas que, por mucho tiempo, no quisieron saber nada de Jesús, y más tarde lo alababan por sobre todo. Sucede una y otra vez que personas que antes lo rechazaban, se convierten y llegan a profesarlo.

Norbert Lieth

EVANGELIO

Justo vs. Juicio

Cada persona quiere justicia, y Dios anuncia que juzgará justamente. Cómo evitar el juicio y poder alcanzar justicia.

Si enfrentamos estos dos términos «justo» y «juicio», vemos que cambiando unas pocas letras en el mismo lugar en cada palabra, hace una diferencia enorme. Justos queremos ser todos, y también que nos hagan justicia. Ser justo incluso es el principio del comportamiento estatal y social, según el cual, a cada persona por igual se le debería otorgar su derecho. En el trato interpersonal se debería poder esperar respeto, aprecio, equidad, objetividad, incorruptibilidad, imparcialidad, pacifismo, etc.

Pero desde el primer pecado, la historia de la humanidad demuestra que no lo hemos logrado y que tampoco lo lograremos hoy. Por eso dice Dios en la Biblia, sobre nosotros, que somos pecadores y que por eso debemos morir. La prueba de este hecho ya la aportamos desde hace miles de años –a pesar de la oposición de famosos pensadores, filósofos y científicos ateos. Algunas de sus enseñanzas (p. ej., la teoría de la evolución) en cada generación subsiguiente más bien han causado desgracia. No quiero ser irrespetuoso, declarando que muchas de las cosas que se investigaron y lograron hayan sido equivocadas o sin valor, pero a nuestro ego, es decir arrogancia, no le han hecho bien. A más tardar después del tiempo de la Ilustración en el siglo XVIII, nuestro yo ha sido tan impulsado que los seres humanos hoy consideramos todo como posible y permitido. Mucho de eso, lastimosamente, es triste, infame y desconsolador. Recordemos tan solo los esfuerzos de paz y desarme. La corrupción y las mentiras pueden ser encontradas ahí al igual que en toda otra área de nuestra comunidad mundial. Las barreras psicológicas, que en un tiempo, fueron valiosas son derribadas, dando lugar a un desenfreno inaudito. Día a día, se puede ver y oír en los medios impresos y en las redes lo que sucede en este respecto alrededor del mundo. Todo lo que, en definitiva, tenemos que reconocer como crimen y que tiene que ser denominado como tal, clama por justicia. Este clamor fuerte es comprensible y puede ser escuchado en el mundo entero. Personas engañadas y que han su-

A más tardar después del tiempo de la Ilustración en el siglo XVIII, nuestro yo ha sido tan impulsado que los seres humanos hoy consideramos todo como posible y permitido.

Pero, ¿cómo nosotros, que somos pecadores, podremos dispensar justicia? ¿Cómo los humanos, que somos una «creación caída», podríamos juzgar justamente?

frido sobresaltos en todos los pueblos y naciones exigen justicia. Al hacerlo, ellos tienen la esperanza de que se hará una investigación limpia de la situación, y dado el caso esperan una jurisprudencia correcta de un tribunal competente.

Pero, ¿cómo nosotros, que somos pecadores, podremos dispensar justicia? ¿Cómo los humanos, que somos una «creación caída», podríamos juzgar justamente? Quién puede resistirse a la Biblia, que es la Palabra de Dios, cuando dice en la carta a los romanos: *«No hay justo, ni aun uno…»* (Ro. 3:10). Por supuesto que podemos desechar esta declaración y burlarnos de ella. Pero también podemos seguir leyendo (vs. 11-20), y ver que justamente esas son las condiciones que tenemos en el mundo.

En este párrafo breve dice entre otros: *«para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios»* (v.19). Esto se refiere al juicio al que cada ser humano tiene que enfrentarse después de la muerte. ¡Nadie puede evadirlo! El juez en el gran trono blanco es Jesucristo. Sobre esto dice la Biblia: *«Y vi a los muertos, grandes* (poderosos) *y pequeños, de pie ante Dios… y fueron juzgados los muertos»* (Ap. 20:12). Ante la corte mundial, toda culpa halla su justicia verdadera (Ap. 20:10-15). El fallo será absolutamente correcto y definitivo.

Sería insensible no mostrar el camino para salir de la perdición eterna. Para nosotros, los humanos, existe solo un camino para escapar a la sentencia judicial definitiva. Jesús dice: *«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí»* (Jn. 14:6). Por esta verdad, Jesucristo se dejó clavar en la cruz por nosotros pecadores, para hacer posible que recibamos perdón de culpa y pecado. Por amor a nosotros, Él tomó este camino, y nosotros los humanos lo hemos matado por eso. Este asesinato brutal, ocurrido en el Monte del Gólgota, llegó a ser nuestra salvación porque Jesucristo resucitó y vive. Esto es para aquellos que lo aceptan para sí mismos en la fe, y reconocen y confiesan su pecaminosidad delante de Él. Porque el camino para ser salvos exige la confesión de los pecados propios. El hijo pródigo lo reconoció y dijo: *«Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros»* (Lc. 15:17-18). De eso se trata: de reconocimiento de pecado, confesión de pecados, arrepentimiento verdadero y cambio de vida. Para quien se decide a favor de esto, es válida la promesa: *«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna»* (Jn 3:16).

Kurt Schenker

Swiss contra Läderach

Läderach es una marca prestigiosa de chocolate en Suiza. Su director ejecutivo, Johannes Läderach, se presenta como un cristiano decidido, quien también públicamente sostiene los valores cristianos clásicos. Por esta razón, la marca Swiss, a principios de este año, renunció a la cooperación con Läderach. La mayoría de los medios seculares reaccionaron con benevolencia a la decisión de Swiss, pero por lo menos Philippe Pfister, redactor jefe del diario *Zofinger Tageblatt*, expresó crítica: "El nuevo dogma que se extiende cada vez más estigmatiza los conceptos religiosos –sobre todo aquellos que se refieren a la moral– como retrógrados y punibles. El ejemplo más reciente es Swiss, que después de diez años, termina la cooperación con el fabricante de chocolates Läderach, porque su director ejecutivo, Johannes Läderach, sostiene un ideario cristiano ofensivo. Läderach ya no cabría en los 'ajustes de la marca', como dicen. A más tardar desde ahora, todo empresario, toda empresaria en el país sabe: quien se expresa críticamente hacia el género o el aborto, también se ve amenazado económicamente. ¡De modo que es mejor callarse!"

SERIE

El Señor enaltecido: gracia y juicio

Una exposición del último libro de la Biblia. Parte 12. Apocalipsis 1:12-16.

Llama la atención que Juan, al describir al Cristo enaltecido, presenta una cierta moderación. Pero justamente esta moderación enfatiza la majestad del Señor enaltecido: «*…semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies*» (Ap. 1:13). Este ya no es el Hijo del hombre en bajeza, no, no, porque Él está ceñido por el pecho con un cinto de oro. La vestimenta larga señala Su dignidad como sumo sacerdote, el cinto de oro Su realeza.

En el fondo, Juan ve al Sumo Sacerdote y Rey que viene otra vez, es decir al Mesías de Israel. Ya que la Iglesia que lo rodea (los siete candeleros) son Su gloria. Él es el Redentor y Soberano de Su reino. Y entonces, Juan ve la cabeza del Señor: «*Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego*» (v.14)Ya no es la cabeza llena de sangre y heridas, con la corona de espinas, que está desfigurada por la deshonra y el martirio. Aquí, más bien con expresiones sencillas, Juan describe la gloria más sublime. Así siempre lo hace el Espíritu Santo. En el libro del profeta Daniel, por ejemplo, para describir la gloria del Hijo de Dios, el Espíritu Santo utiliza la imagen de la «*piedra quebrada sin manos*», que llena la Tierra entera y desmenuza la imagen de las naciones (Dn. 2).

Ya no es la cabeza llena de sangre y heridas, con la corona de espinas, que está desfigurada por la deshonra y el martirio.

Juan ve Su cabeza y Sus cabellos que resplandecen blancos como lana pura. Con eso, quiere decir que el brillo indescriptible de la gloria celestial posa sobre Él. La corona de espinas se ha convertido en corona de honor. Juan ya no ve los ojos de Jesús llenos de lágrimas, tal como los vio cuando Jesús lloró sobre Jerusalén, sino que los ve como llamas de fuego. Los mismos ojos los encontramos en Apocalipsis 19:12: «*Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas*».

Esas son las miradas que penetran todo con Su amor justo y santo. También ahora nos miran estos ojos desde Su gloria. Es ahí donde un ser humano se quebranta; tal como Pedro cuando Jesús se volvió y lo miró.

Los pies del Hijo de Dios, Juan ahora ya no los ve traspasados, sino: «*semejante al bronce bruñido, refulgente como en un horno*»(v.15). Los ojos como llamas de fuego y los pies, como si estuvieran incandescentes en un horno –eso muestra a Jesús como el juez. De modo que Él no es solamente Rey y Sacerdote. También en el capítulo 2:18 lo vemos a Él como juez: «*Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: el Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido*».

Que Él aquí verdaderamente aparece como juez para las naciones y como reconciliador y sumo sacerdote para Israel, lo demuestra el hecho que Él justamente en Tiatira también habla de juicio y gracia: «*He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella*» (Ap. 2:22). Eso es juicio. Pero Él agrega: «*Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profun-*

didades de Satanás, yo os dijo: no os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones» (Ap. 2:24-26). ¡Eso es gracia!

La voz que Juan escucha, ya no es la voz suave del buen pastor, que quedó callada como una oveja ante su trasquilador cuando le escupieron, y lo insultaron, y finalmente lo clavaron en la cruz. Ahora la voz es tan llena de poder, que Juan tiene que utilizar la palabrita *«como»*: *«como estruendo de muchas aguas»*(v. 15). ¿No es esta la voz de juicio de Dios, que escuchamos una y otra vez en la Biblia? Jeremías también la escuchó. Él la compara con la voz de un león rugiente (Jer. 25:30-38). También Joel describe esta voz de justicia: *«Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel»* (Joel 4:16).

También de este texto vuelve a desprenderse claramente que Su voz significa juicio para las naciones y misericordia sobre Israel. También Amós escuchó esta voz del Señor: *«Dijo: Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y los campos de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo»* (Am. 1:2). Igualmente Oseas: *«En pos de Jehová caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente»* (Os. 11:10).

Ahora Juan nos muestra en Apocalipsis 1:16 el rostro del Señor enaltecido. Pero antes de describir Su rostro, habla de Su mano derecha. Ya no es la mano en la cual un soldado romano, de camino al Gólgota, puso una caña para burlarse de Su realeza. No, ahora Él sostiene las siete estrellas en Su mano derecha: *«El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra… las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias»* (Ap. 1:20). De modo que Él sostiene en Su mano traspasada a los siete responsables de las siete iglesias. ¡Aquí vemos la segunda venida de Jesucristo en gran poder y gloria con la Iglesia glorificada!

Luego Juan también habla de la boca del Señor. Él no ve solamente la boca del Señor que fue golpeada por un soldado. No, él ve cómo de Su boca sale una espada cortante de dos filos (v.16). Esa es la Palabra de Dios hecha carne. *«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón»* (He. 4:12). *«"Con el espíritu de su boca", dice Pablo, el Señor matará a aquel inicuo»* (2 Ts. 2:8).

Wim Malgo (1922–1992)

Donald Trump, Karl Barth y el medir con dos tipos de medidas

Mark Galli, redactor jefe de *Christianity Today*, llamó a los evangélicos a desistir de su apoyo para el presidente estadounidense Donald Trump. Su carácter moralmente depravado no sería compatible con los valores cristianos. En la revista Credo Magazine, J.V. Fesko señala con palabras amables, pero comprensibles, el doble estándar que Galli utiliza, posiblemente de manera inconsciente. Porque en un ensayo sobre las relaciones extramaritales de Karl Bart, que habían afectado fuertemente a su esposa, Galli escribió que el fracaso moral de Barth no estropearía sus buenos pensamientos. Sin embargo. Galli no permite la misma indulgencia frente a Trump y sus buenas acciones a favor de cristianos. Fesko plantea la pregunta: ¿acaso para un hombre de Estado mundano se aplican normas más altas que para un teólogo cristiano? La conclusión de Fesko seguramente es oportuna, cuando señala cuidadosamente que Galli lisa y llanamente no tolera a Donald Trump, pero sí a Karl Barth… y justamente esa antipatía y simpatía habrían distorsionado su juicio.

Modos de Pago

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo. 5767, San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

EL SALVADOR: Dirección Postal: Apdo 1400, 01901 Guatemala - Guatemala. Haga el depósito en el Banco Citi o antes Cuscatlán a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche" a la cuenta nr. 418320010-000043 e envíe su pedido y el comprobante de depósito vía fax al: 00-502-22323884. Pedidos: Editorial@llamadademedianoche.com

EE.UU., EUROPA y ASIA: Envíe un cheque en dólares emitido a nombre de "Obra Misionera Llamada de Medianoche" Apdo. 1400 • 01901 GUATEMALA - Guatemala. Editorial@llamadademedianoche.com

GUATEMALA: Apdo 1400,01901 Guatemala - Guatemala. Por correo certificado (nunca por correo simple) o depositar en la cuenta **nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental** a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta **nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural** a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadademedianoche.com

NICARAGUA: Representante: Elizabeth Trigueros Noguera-Osorio. Tels: 8787-1779 (Mov.); 8942-1061 (Cl) y el de la casa 2249-7147. elitrigueros@gmail.com

PANAMÁ: Dirección Postal: Apdo. 0832-00167 World Trade Center, PANAMA. Debido al costo de los giros bancarios recomendamos el uso del giro postal que ha resultado económico y eficiente. El giro debe ser hecho a favor del Sr. Carlos Urbina y pagadero en World Trade Center. Teléfono: 226 68 53. Email: urbica@cwpanama.net

Para todos los demás países: Envíe un cheque en dólares emitido a nombre de "Obra Misionera Llamada de Medianoche" al Apdo. 1400, 01901 GUATEMALA, Guatemala. Pedidos: Editorial@llamadademedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA:

ARGENTINA: Depositar $ 1000,- (o equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro postal de $ 1000,- (o equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800 llamadademedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492
Email: crisruizmaru@yahoo.es
Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra. MODOS DE PAGO: Realizar depósito al Banco AV Villas en COMPROBANTE DE RECAUDO a nombre de la señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Cuenta #030073514, la referencia de pago será su número telefónico fijo o celular.

ECUADOR: Distribuidor: ***Cruzada de Literatura Cristiana.*** Dirección: Av. America #36-191 y NN.UU – QUITO. Representante: Gabriela Pino - Av. El Salado, 421 y la 8va calle Ciudadela, Miraflores; cuenta bancaria: Banco del Pacifico Cuenta de ahorros #1047208376 - GUAYAQUIL.
Tel.: 5051483 Cel.: 0986766225. E-mail: llamadademedianocheecuador@gmail.com

ESPAÑA: Dirección Postal: Libreria Alfa y Omega-Paseo San Juan 172, 08037 BARCELONA. MODOS DE PAGO: Haga su deposito a nombre de ***Carlos A. Piedad*** en banco ***La Caixa***, cuenta Nº 2100-3034-12-2102192398. No envíe cheques. Visítenos en Librería Alfa y Omega, Paseo San Juan, 172 - BARCELONA. E-mail: pedidos@libreria-alfaomega.com

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: ***Llamada de Medianoche USA,*** Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir U$ 5,– (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadaUSA.com Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@llamadaUSA.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Diríjase a: E.M. o J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: ***Sr. Alberto Villamizar*** • Tel.: (212) 661-5352.

E-mails
Para América del Sur:
pedidos@llamada.com.br
Para América Central:

LIBRERIA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: http://catalogo.llamadaweb.org/

Publicación mensual de la
"Obra Misionera Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo ✝
Responsable para América Central:
Werner Beitze,
Apdo. 1400
01901 Guatemala, Guatemala
Tel-Fax: +502 2232-3884
e.mail: Editorial@llamadademedianoche.com
Responsable para América del Sur:
Markus Steiger
Cx.P. 1688 Porto Alegre -
RS - 90001-970 Brasil
tel: +55513 241-5050
fax: +55513 249-7385
e.mail: pedidos@llamada.com.br
Impresión: Litografía Sonibel,Guatemala
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324
email: info@sonibel.info
Diseñador: André Beitze
Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.
Para pedidos, preguntas bíblicas y aconsejamiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La **Obra Misionera Llamada de Medianoche** es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:
"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

El que permanece firme, recibe la corona de la vida

¿Qué importancia tiene el Tribunal de Cristo para mi vida actual? ¿Qué efecto debe producir en mi carácter y mi conducta como cristiano el saber que un día estaré frente al Señor y seré juzgado por él para recompensa o pérdida? ¿Qué incentivo puede producir en mi vida de servicio el hecho de saber que un día mis obras serán sometidas a la mirada escrutadora de Aquel que tiene "ojos como de fuego", pero que ha prometido otorgar coronas a aquellos que sean fieles?

Estas preguntas son contestadas en este libro que aborda un tema de relevante importancia en el Nuevo Testamento.

Formato: 13,5x19,5cm •208pá gs.

Todos los héroes de la fe mencionados en Hebreos 11 eran personas con limitaciones y con fallas. Sin embargo, se destacaron por la fe, siendo elogiados por esto y obtuvieron reconocimiento delante de Dios. Estos ejemplos debemos seguir.

Por la fe… También usted puede ser alguien que por la fe alcance las promesas que Dios da a todo aquel que tiene fe. Y es por este motivo estas palabras son para usted. Esperamos que su fe sea fortalecida por la lectura de este libro.

Simplemente crea cada día, crea aún que esté en medio de tempestades. Crea, aún en situaciones peligrosas. Jesús dice: "Cree solamente".

Formato: 13,5x19,5cm •128 pá gs.

Email: Editorial@Llamadademedianoche.com

Llamada de Medianoche
Apdo. Postal 1400 • 01901 GUATEMALA • Guatemala
Impreso

¡Lo que más necesitamos en nuestros días...

Formato: 13,5x19,5cm • 56 págs.

El reporte del bodeguero

El tener verdadero ánimo e ímpetu solo lo puede el creyente que obedece a la voz del Espíritu Santo, que lo llama a arrepentirse de su tibieza o su frialdad, y a renovar sus propósitos. A veces, llega a ser una experiencia colectiva y temporal, y otras tantas, es personal y permanente. Este libro narra y analiza la experiencia de Caleb, quien mantuvo viva la llama de su fe en las promesas de Dios para él durante toda su vida. Esta fue la fuente del entusiasmo santo que lo motivó a mantenerse fuerte, tanto física como espiritualmente, hasta su muerte. Su experiencia, vivida hace unos treinta y cuatro siglos, ha inspirado a muchos hasta hoy. Caleb y Josué, del grupo de doce espías enviados por Moisés a reconocer la Tierra Prometida para preparar su conquista, enfrentaron la oposición de todo un pueblo movido por la *incredulidad* y el *temor*. Pero Caleb atesoró la Palabra de Dios en su corazón hasta su vejez, y finalmente, disfrutó del cumplimiento de la promesa que había recibido a través de Moisés. Él vivió en un avivamiento permanente.

Nuestro hermano y colaborador **Ernesto Kraft** nos presenta este mes un nuevo lanzamiento, **Ánimo e ímpetu–manteniendo el vigor espiritual**. En estos tiempos cuando los cristianos enfrentamos a un mundo lleno de *incredulidad* y *temor*, este libro nos viene a recordar lo más importante: ¡Dios es más que suficiente! Y Él es capaz de sostenernos en medio de la tormenta. Este es un libro que debemos leer y compartir. ¡Ánimo hermanos! Porque Cristo venció.

Hasta el próximo reporte del bodeguero…

Email: Editorial@Llamadademedianoche.com